UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

SECCIÓN DE EDUCACIÓN

INFORME FINAL DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:

EN EL USO DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EN PROCESOS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE.

TÍTULO DEL INFORME FINAL:

USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA FORTALECER LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EDUCACIÓN BÁSICA.

PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE:

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN EN LA ESPECIALIDAD DE PRIMERO Y SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

PRESENTADO POR:

KELVIN NAHÚM CRUZ VÁSQUEZ N° CARNET CV20047

YEIMY VANESSA VILLALOBOS APARICIO N° CARNET VA18027

LUZ PATRICIA VILLANUEVA GAYTAN N° CARNET VG19015

CINTIA MARCELA ZELAYA DE CAMPOS N° CARNET MZ19003

DOCENTE ASESOR:

LIC. GUILLERMO ANTONIO CAMPOS MUNGUÍA.

SEPTIEMBRE DE 2025

SAN MIGUEL, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

AUTORIDADES

MSC. JUAN ROSA QUINTANILLA

RECTOR

DRA. EVELYN BEATRIZ FARFÁN

VICERRECTORA ACADÉMICA

MSC. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LIC. PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA

SECRETARIO GENERAL

LIC. CARLOS AMILCAR SERRANO RIVERA

FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL

AUTORIDADES

MSC. CARLOS IVÁN HERNÁNDEZ FRANCO

DECANO

DRA. NORMA AZUCENA FLORES RETANA

VICEDECANA

LIC. CARLOS DE JESÚS SÁNCHEZ

SECRETARIO

LIC. JORGE ERNESTO PORTILLO

DIRECTOR DE LA ESCUELA O JEFE DE DEPARTAMENTO COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADO

AGRADECIMIENTOS

La culminación de este trabajo de investigación no hubiera sido posible sin el apoyo de todas las personas que han contribuido al desarrollo de esta investigación a las que queremos expresar nuestros más sinceros agradecimientos.

En primer lugar, nos gustaría agradecer al **Lic. Guillermo Antonio Campos Munguía** por su orientación a lo largo de este proyecto. Su paciencia y dedicación no solo los guiaron en el proceso de investigación, sino que también nos motivaron a alcanzar un nivel de excelencia que de otro modo no hubiera sido posible. Cada conversación y cada revisión del trabajo fueron valiosas para el desarrollo de este estudio.

Además, agradecer a todos los docentes que han sido partícipes de nuestro camino universitario, por transmitir todos los conocimientos que han sido necesarios para nuestra formación como profesionales.

De igual manera, agradecerle a la Universidad de El Salvador que nos ha exigido tanto, pero al mismo tiempo nos ha permitido llegar hasta esta instancia. También nuestros agradecimientos al personal administrativo que conforma la Universidad por su trabajo y gestión, sin la cual no se pudiera propiciar las condiciones para que este centro académico sea un centro de conocimiento por excelencia.

A todos ustedes nuestro más profundo agradecimiento. Este trabajo es el reflejo del esfuerzo colectivo y la colaboración, y sin su ayuda, este proyecto no hubiera sido una realidad.

Gracias a todos.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo primeramente a Dios por haberme permitido y ayudado llegar hasta aquí, ya que sin la ayuda de él no hubiese sido posible lograrlo, agradezco en especial a mis padres y hermanos por su amor incondicional ya que ellos han sido una fuente constante de inspiración y apoyo durante este largo camino, a mis colegas y mentores por compartir conmigo sus saberes y experiencias, sin su apoyo el cumplimiento de esta meta no se diera, fueron una pieza fundamental para toda mi formación profesional. Espero que los frutos de este esfuerzo sean dignos de su confianza y respaldo, con profundo agradecimiento.

Luz Patricia Villanueva Gaytan.

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, quien ha sido mi guía y fortaleza en cada etapa de este proceso académico. Su sabiduría y protección me han brindado la confianza necesaria para perseverar y culminar este esfuerzo con responsabilidad y dedicación.

De manera especial, lo dedico a mis padres, cuyo amor, apoyo incondicional y ejemplo de esfuerzo me han motivado siempre a luchar por mis metas. Gracias a sus enseñanzas he comprendido que la educación es la herramienta más valiosa para alcanzar el crecimiento personal y profesional. Este logro es también reflejo de su sacrificio y entrega constante.

Asimismo, extiendo esta dedicatoria a los licenciados que me acompañaron en mi formación. Su orientación, compromiso y vocación docente han dejado una huella significativa en mi aprendizaje, despertando en mí el interés por continuar desarrollándome de manera crítica y reflexiva.

Yeimy Vanessa Villalobos Aparicio.

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, fuente de sabiduría, fortaleza y guía en cada etapa de mi vida. Gracias a su protección y luz he podido superar desafíos y mantener la fe en mi camino académico y personal.

De manera especial, dedico este esfuerzo a mis padres, cuyo amor, ejemplo de perseverancia y apoyo incondicional han sido el pilar de mi formación. Sus enseñanzas y confianza en mí me han motivado a alcanzar cada meta con responsabilidad y dedicación.

Asimismo, quiero agradecer a una persona muy especial, que con su compañía, palabras de aliento y apoyo constante ha estado presente en los momentos más difíciles, impulsándome a seguir adelante y recordándome la importancia de creer en mis capacidades.

Finalmente, extiendo mi gratitud a todos los licenciados que me han acompañado a lo largo de estos cinco años de carrera. Su guía, conocimientos y compromiso han dejado una huella imborrable en mi aprendizaje, inspirándome a crecer como profesional y como persona.

Kelvin Nahúm Cruz Vásquez

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, el cual ha sido mi fuente de fortaleza, sabiduría y un guía en cada una de las etapas de mi vida. Gracias a su protección en cada uno de mis pasos, he podido superar desafíos y mantenerte en pie al sobre llevar cada uno de los obstáculos que fueron presentes en mi camino académico.

De manera sumamente especial dedico cada uno de mis pequeños logros a mis padres, ya que son un pilar importante en mi vida su apoyo día con día me ayudó a seguir adelante y sobrellevar de mejor manera lo que surgiera en el camino.

Del mismo modo, expreso mi sincero agradecimiento a mi esposo por su constante apoyo, comprensión y acompañamiento a lo largo de este proceso académico. Su respaldo fue fundamental para sobrellevar los desafíos y perseverar hasta el final. Asimismo, a mi hijo, cuya presencia representa la más grande motivación, le agradezco por inspirarme cada día a culminar con esfuerzo y dedicación esta importante etapa de mi formación.

Agradezco de manera especial a los licenciados de la universidad, quienes con su compromiso, orientación y conocimientos contribuyeron significativamente a mi formación profesional. Su dedicación y entrega en el proceso de enseñanza no sólo enriquecieron mi aprendizaje, sino que también me motivaron a continuar esforzándome para alcanzar mis metas académicas. A cada uno de ellos, les expreso mi más sincero reconocimiento por haber sido parte fundamental de este logro.

Cintia Marcela Zelaya de Campos.

ÍNDICE

RESUMEN 11

ABSTRACT 12

INTRODUCCIÓN 13

USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA FORTALECER LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA. 15

CONTEXTO SOBRE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EDUCACIÓN BÁSICA. 15

EVOLUCIÓN DE LA LECTURA EN LA ERA DIGITAL. 17-24

IMPORTANCIA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA PARA EL APRENDIZAJE INTEGRAL. 22-28

IMPORTANCIA DE LAS TIC EN LA COMPRENSIÓN LECTORA. 26-34

DEFINICIÓN Y NIVELES DE COMPRENSIÓN LECTORA. 33-41

RELACIÓN ENTRE LA MOTIVACIÓN LECTORA Y EL USO DE TECNOLOGÍA. 39-45

PRINCIPALES DIFICULTADES QUE ENFRENTAN LOS ESTUDIANTES. 44-49

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA COMPRENSIÓN LECTORA (COGNITIVOS, EMOCIONALES, SOCIALES Y TECNOLÓGICOS). 48-52

COMPETENCIAS DIGITALES DEL DOCENTE EN EL CONTEXTO ACTUAL. 50-55

EL ROL DEL DOCENTE COMO MEDIADOR PEDAGÓGICO Y TECNOLÓGICO. 54-60

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS BASADAS EN TIC PARA MEJORAR LA COMPRENSIÓN LECTORA. 59-63

POTENCIAL DE LAS TIC COMO HERRAMIENTA DE MEJORA. 62-66

HERRAMIENTAS TIC QUE FAVORECEN LA LECTURA (APPS, PLATAFORMAS, JUEGOS INTERACTIVOS). 65-71

TIC PARA ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (LECTORES DE PANTALLA, AUDIOLIBROS) 70-76

EVALUACIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA MEDIANTE RECURSOS TECNOLÓGICOS. 76-80
INDICADORES PARA MEDIR EL IMPACTO DE LAS TIC EN LA COMPRENSIÓN LECTORA. 80-87
BARRERAS COMUNES EN SU IMPLEMENTACIÓN EN LA COMPRENSIÓN LECTORA. 86-95
RETOS ACTUALES EN LA INTEGRACIÓN DE TIC EN AULAS DE EDUCACIÓN BÁSICA. .. 94-98
DESIGUALDAD EN EL ACCESO A TECNOLOGÍA Y CONECTIVIDAD. 97-101
PROPUESTAS PARA UNA IMPLEMENTACIÓN EFECTIVA Y EQUITATIVA. 100-105
CONCLUSIÓN. 105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 108

RESUMEN

La comprensión lectora como una habilidad esencial para el desarrollo académico, social y personal, destacando sus distintos niveles: literal, inferencial y crítico. Plantea que esta competencia no se limita a decodificar palabras, sino que implica construir significado, reflexionar, relacionar ideas y aplicar la información. Entre las dificultades que enfrentan los estudiantes se encuentran el vocabulario limitado, escaso conocimiento previo, falta de estrategias metacognitivas, problemas de motivación y brechas tecnológicas, factores que se ven agravados por contextos socioeconómicos desfavorables.

El texto resalta el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como recurso clave para mejorar la comprensión lectora, al ofrecer acceso a materiales diversos, entornos interactivos, aprendizaje colaborativo y recursos adaptativos que favorecen la inclusión y la motivación. Sin embargo, advierte sobre los riesgos de distracciones, lectura superficial y desigualdad de acceso, proponiendo el uso pedagógico y crítico de la tecnología.

Asimismo, se enfatiza la importancia de formar docentes competentes digitalmente, capaces de diseñar estrategias innovadoras y evaluar producciones escritas en entornos virtuales y se concluye que la integración intencionada de TIC, combinada con metodologías activas y personalizadas, es fundamental para desarrollar lectores críticos, autónomos y creativos. Esta visión promueve una educación más equitativa y acorde con los desafíos de la era digital, donde la lectura es base del aprendizaje integral y la participación ciudadana.

Palabras Claves

Comprensión lectora, brecha digital, tecnología, construir, metodologías, lectores, lectura, vocabulario, motivación.

ABSTRACT

Reading comprehension as an essential skill for academic, social and personal development, highlighting its different levels: literal, inferential and critical. It states that this competence is not limited to decoding words, but involves constructing meaning, reflecting, relating ideas and applying information. Among the difficulties faced by students are limited vocabulary, poor prior knowledge, lack of metacognitive strategies, motivation problems and technological gaps, factors that are aggravated by unfavorable socioeconomic contexts.

The text highlights the role of Information and Communication Technologies (ICT) as a key resource to improve reading comprehension, by offering access to diverse materials, interactive environments, collaborative learning and adaptive resources that promote inclusion and motivation. However, it warns about the risks of distractions, superficial reading and inequality of access, proposing the pedagogical and critical use of technology.

Likewise, the importance of training digitally competent teachers, capable of designing innovative strategies and evaluating written productions in virtual environments, is emphasized, and it is concluded that the intentional integration of ICT, combined with active and personalized methodologies, is essential to develop critical, autonomous and creative readers. This vision promotes a more equitable education in line with the challenges of the digital age, where reading is the basis for comprehensive learning and citizen participation.

Keywords

Reading comprehension, digital divide, technology, build, methodologies, readers, reading, vocabulary, motivation

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación enfrenta desafíos que exigen innovaciones metodológicas capaces de responder a las necesidades cognitivas y sociales de los estudiantes. Entre ellos, el desarrollo de la comprensión lectora ocupa un lugar central, pues constituye una competencia esencial para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento. Leer no es únicamente decodificar palabras, sino interpretar, reflexionar y construir significado, lo que implica habilidades de análisis crítico y pensamiento autónomo. Ante este panorama, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se presentan como una herramienta clave para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje y potenciar la lectura en la educación básica.

El presente ensayo destaca la relevancia de las TIC como recurso pedagógico que bien implementado puede enriquecer las prácticas educativas. El acceso a bibliotecas digitales, aplicaciones interactivas, plataformas colaborativas y material audiovisual permite que los estudiantes interactúen con la información de maneras diversas y atractivas. Estos recursos promueven el aprendizaje autónomo, fomentan el interés por la lectura y facilitan que los estudiantes desarrollen nuevas competencias, como la alfabetización digital y el pensamiento crítico. Sin embargo, el texto enfatiza que la simple presencia de tecnología no garantiza el éxito educativo: su impacto depende del contexto, de la formación docente y de una planificación didáctica adecuada.

El papel del docente es un punto central en este análisis. Más allá de dominar herramientas tecnológicas, el profesorado necesita estrategias pedagógicas innovadoras que integren las TIC de manera significativa, fomentando aprendizajes profundos y motivación intrínseca. La enseñanza de la lectura en entornos digitales demanda un cambio de paradigma: de un modelo transmisivo a uno participativo, en el que los estudiantes sean constructores de su conocimiento. Esto implica diseñar actividades que promuevan el análisis crítico de textos, la búsqueda y selección de información confiable, y la producción de contenidos propios, lo que fortalece tanto la comprensión lectora como la expresión escrita.

El ensayo también subraya el impacto social de la tecnología en la educación, al señalar que su implementación puede contribuir a disminuir las brechas educativas si se promueve una inclusión digital efectiva. En contextos de vulnerabilidad, el acceso a dispositivos y a internet es aún limitado, lo que plantea el reto de diseñar políticas públicas que garanticen igualdad de oportunidades. En este sentido, el trabajo aporta una visión crítica al evidenciar que las TIC, si bien son una herramienta poderosa, también pueden profundizar desigualdades si no se acompañan de estrategias de formación docente y apoyo institucional.

Asimismo, la lectura digital introduce nuevas dinámicas en el aprendizaje. Hoy los estudiantes no solo leen textos lineales, sino que interactúan con contenidos hipertextuales y multimodales que demandan habilidades cognitivas diferentes. Esto exige preparar a los niños y adolescentes para navegar, analizar y evaluar información en entornos complejos, reforzando competencias que trascienden el ámbito escolar y los preparan para participar activamente en la sociedad contemporánea.

El ensayo ofrece una reflexión pertinente y actualizada sobre la integración de las TIC en la enseñanza de la lectura, destacando su potencial transformador cuando se utilizan con intencionalidad pedagógica. La propuesta invita a repensar el papel de la escuela, del docente y del estudiante en una era digital que plantea nuevos retos y oportunidades. Apostar por la formación docente, la equidad tecnológica y el desarrollo de competencias críticas no solo permitirá fortalecer la comprensión lectora, sino también formar ciudadanos capaces de aprender a lo largo de la vida y desenvolverse en un mundo cada vez más interconectado.

USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA FORTALECER LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA.

CONTEXTO SOBRE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EDUCACIÓN BÁSICA.

La comprensión lectora en la Educación Básica es un proceso fundamental que implica no solo la decodificación de palabras, sino también la interpretación y construcción de significado a partir de los textos. Se considera una competencia clave para el desarrollo académico y personal de los estudiantes, ya que influye directamente en el aprendizaje de todas las áreas escolares y en su vida cotidiana.

Según Angelo y Chen (2016), diversos estudios han demostrado que la comprensión lectora involucra varios procesos cognitivos, entre ellos la decodificación, la conciencia fonológica, la comprensión literal, inferencial y crítica, así como el control metacognitivo sobre la lectura. Investigaciones han señalado la clasificación significativa entre la conciencia fonológica y la competencia lectora inicial, así como entre la automatización de procesos básicos y la mejora en la comprensión. Sin embargo, se estima que entre el 3% y el 10% de los estudiantes en edad escolar pueden presentar dificultades específicas en esta área (pp. 153-161).

Según diversos autores, Couceiro y Botelho (2017) y Rico Tello (2015) nos dicen que:

Una dificultad frecuente en la Educación Básica es la escasa capacidad para realizar inferencias, que son un componente esencial para la comprensión profunda del texto. La mayoría de las intervenciones y programas escolares suelen centrarse en la comprensión literal, dejando de lado la lectura inferencial, que facilita la integración de información y el pensamiento crítico. Trabajar las inferencias no sólo mejora la comprensión lectora, sino que también beneficia el aprendizaje en otras áreas, ya que los estudiantes logran entender mejor las explicaciones, instrucciones y problemas que se les presentan (pp. 10-20)

De acuerdo con, Carrillo López et al. (2024), identifica causas para un vocabulario limitado. Entre las causas que dificultan la comprensión lectora en estudiantes de nivel básico se encuentran el pobre vocabulario, las deficiencias en la decodificación, problemas de memoria, el escaso conocimiento previo y la falta de dominio de estrategias lectoras (pp. 100-115).

Como indica la Revista Dialéctica (2024), señala cómo en contextos rurales, los docentes enfrentan retos adicionales como la falta de capacitación suficiente para implementar estrategias innovadoras que motiven a los estudiantes, lo que limita el interés y desarrollo lector. Por tanto, es crucial que el proceso educativo adopte una visión integral que considere no sólo aspectos académicos, sino también emocionales, sociales y físicos del alumno (pp. 25-30).

En la práctica educativa, se recomienda trabajar desde múltiples enfoques que integran la enseñanza de la comprensión literal, inferencial y crítica, estimulando también el desarrollo metacognitivo para que los estudiantes aprendan a supervisar y regular su proceso de lectura. Además, es indispensable que los docentes reciban capacitación continua para implementar metodologías efectivas y contextualizadas, especialmente en zonas rurales o vulnerables, donde los desafíos pueden ser mayores.

Las investigaciones subrayan que la mejora en la comprensión lectora tiene un impacto directo en el rendimiento académico general.

Según nos dice Llorens Esteve (2015), que, al sensibilizar a los estudiantes de primaria sobre la importancia de leer comprensivamente, sus resultados en diferentes áreas escolares mejoraron significativamente tras la intervención educativa. Esto resalta la necesidad de estrategias didácticas orientadas a cultivar hábitos de lectura crítica y comprensiva desde edades tempranas, favoreciendo un enfoque constructivista que permita a los niños comprender y reflexionar sobre lo que leen (pp. 45-60).

EVOLUCIÓN DE LA LECTURA EN LA ERA DIGITAL.

Transformaciones de la lectura en la era digital

La lectura, como práctica cultural, ha sido históricamente uno de los pilares fundamentales de la educación y de la vida en sociedad. En sus orígenes, esta práctica era reservada para unos pocos y se realizaba en voz alta, en contextos colectivos y rituales, donde el lector actuaba como mediador entre el texto y la audiencia. Como señala Manguel (1996), “en la Antigüedad, leer significaba escuchar: el texto cobraba vida a través de la voz que lo pronunciaba, y el silencio lector era considerado extraño e incluso perturbador”. Además, la forma de leer ha estado estrechamente ligada al soporte del texto: según Chartier (2000), los seres humanos han leído sobre piedra, arcilla, tablillas de cera, pieles, seda, papiros, pergaminos, papel y, hoy en día, sobre pantallas digitales, y cada soporte ha influido en los modos de leer, escribir y entender el mundo.

Tradicionalmente, este proceso se desarrollaba en un entorno impreso, donde los estudiantes debían enfrentarse a textos lineales, secuenciales y relativamente estables en su contenido. Sin embargo, con la irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la lectura ha experimentado un cambio radical que afecta no solo al soporte de los textos, sino también a la forma en que los estudiantes procesan, comprenden y se relacionan con la información.

Díaz Calle et al. (2024) señalan que la comprensión lectora digital exige habilidades distintas a las que se ponían en práctica en la lectura impresa, ya que el lector debe navegar entre fragmentos de información, identificar estructuras no lineales, decodificar imágenes y tomar decisiones constantes sobre qué ruta seguir para comprender un contenido (p. 94). Este cambio no es superficial: supone que el lector en entornos digitales debe convertirse en un sujeto activo, capaz de discernir entre múltiples estímulos, jerarquizar la información y seleccionar lo más relevante para construir un significado.

En el caso de los estudiantes de educación básica, este cambio resulta especialmente importante, ya que se encuentran en una etapa de formación de hábitos de lectura y estrategias de comprensión. La lectura digital les presenta desafíos adicionales frente al texto impreso, pero al mismo tiempo abre oportunidades para el desarrollo de competencias críticas y creativas que antes eran más limitadas. González (2023) destaca que las escuelas deben reconocer las prácticas de lectura digital que realizan los estudiantes en su vida cotidiana, pues a través de ellas desarrollan nuevas formas de comprender y construir conocimiento (p. 31).

Así, la evolución de la lectura hacia lo digital no significa un abandono de la tradición impresa, sino una expansión del universo textual. Hoy en día, los niños y niñas no solo leen cuentos, fábulas o textos escolares, sino que también interactúan con plataformas digitales, redes sociales educativas, aplicaciones y juegos en línea que les exigen poner en práctica competencias de lectura mucho más complejas.

Nuevas demandas cognitivas en la comprensión lectora

Uno de los aspectos más relevantes en esta evolución es que la lectura digital impone nuevas demandas cognitivas a los estudiantes. Mientras que en el texto impreso predominaba la linealidad, la lectura en pantallas exige habilidades como la navegación hipertextual, la integración de múltiples fuentes y la interpretación de elementos multimodales (texto, imagen, audio y video).

Valdez y Méndez (2021) advierten que el exceso de estímulos en entornos digitales puede obstaculizar la comprensión profunda, ya que los lectores tienden a realizar lecturas superficiales, saltando de un enlace a otro sin detenerse en la reflexión crítica (p. 33). Este riesgo se acentúa en estudiantes de educación básica, que aún están desarrollando sus capacidades de concentración y autorregulación.

No obstante, la lectura digital también puede potenciar habilidades cognitivas superiores. Al enfrentarse a múltiples formatos y narrativas, los estudiantes aprenden a discriminar información, a comparar perspectivas y a desarrollar un pensamiento crítico frente a

los contenidos. Hernández et al. (2018) señalan que la alfabetización contemporánea debe ser crítica, multimodal y participativa, lo que implica formar a los estudiantes en la capacidad de analizar y producir significados en diversos formatos (p. 9).

En la práctica, esto significa que la comprensión lectora en la era digital no se reduce a identificar ideas principales o responder preguntas literales, sino que involucra relacionar información de distintos textos, interpretar imágenes, validar fuentes y reflexionar sobre la intención comunicativa del autor.

Lectura digital en la educación básica

En el contexto de la educación básica, el impacto de esta evolución es especialmente significativo. Los niños y niñas no solo aprenden a leer en libros escolares, sino que también desarrollan su comprensión lectora a través de dispositivos móviles, computadoras y plataformas educativas. Esta doble exposición implica que los docentes deben orientar sus prácticas para integrar la lectura digital en el aula, de manera que los estudiantes adquieran competencias transferibles a distintos contextos.

Vásquez et al. (2023) documentaron que en muchas escuelas rurales, los estudiantes carecieron de acceso regular a internet durante la pandemia, lo que limitó significativamente su oportunidad de practicar la lectura digital y, en consecuencia, de fortalecer su comprensión (p. 118). Este hallazgo muestra que la evolución hacia la lectura digital no ha sido homogénea y que persisten desigualdades que afectan el desarrollo de habilidades lectoras.

Por otro lado, experiencias positivas indican que los estudiantes que acceden a plataformas como Epic! o Leamos logran avances notables en su comprensión, ya que estas herramientas ofrecen bibliotecas adaptadas a sus niveles, con actividades interactivas que refuerzan la interpretación de los textos. Ramírez y Torres (2022) observaron que los proyectos de lectura en entornos digitales fomentan la colaboración y el intercambio de opiniones, lo que enriquece la comprensión (p. 65).

Además, la lectura digital en la educación básica no se limita a los textos escolares, sino que se extiende a experiencias de lectura lúdica, como cuentos interactivos o juegos narrativos. Estos formatos, aunque diferentes, cumplen un rol clave en el fortalecimiento de la motivación hacia la lectura, un factor que está estrechamente vinculado con la comprensión profunda.

Riesgos y desafíos de la lectura digital

Aunque la lectura digital ofrece múltiples oportunidades, también plantea riesgos y desafíos que deben ser atendidos desde la educación básica. Uno de ellos es la superficialidad en la lectura, ya mencionada por Valdez y Méndez (2021), que advierten que los entornos digitales pueden dispersar la atención de los estudiantes (p. 33). Otro riesgo es la sobreexposición a información poco confiable, lo que puede llevar a que los niños desarrollen una comprensión errónea o sesgada de los textos.

Formichella y Alderete (2020) subrayan que la formación lectora en entornos digitales debe incluir una dimensión ética, que permita a los estudiantes evaluar críticamente las fuentes y reconocer la autoría de los contenidos (p. 185). Esto significa que, además de enseñar estrategias de comprensión, los docentes deben orientar a los niños hacia una lectura crítica y responsable.

En el plano pedagógico, un desafío relevante es la capacitación docente. Gutiérrez y Serrano (2022) sostienen que, cuando los docentes no manejan adecuadamente las herramientas digitales, la enseñanza de la lectura sigue anclada en prácticas tradicionales, desconectadas de las experiencias digitales de los estudiantes (p. 85). Este desfase pedagógico puede provocar que los estudiantes perciban la lectura escolar como poco significativa en comparación con sus experiencias digitales cotidianas.

Finalmente, otro desafío es la desigualdad en el acceso. Como muestran Vásquez et al. (2023), la falta de conectividad limita la práctica de la lectura digital, lo que agrava las brechas educativas y afecta directamente la comprensión lectora de los estudiantes más vulnerables (p. 118).

Estrategias pedagógicas para guiar la comprensión lectora digital

Ante estos retos, resulta fundamental que las escuelas implementen estrategias pedagógicas que orienten a los estudiantes en el uso de las TIC para fortalecer su comprensión lectora. Una de estas estrategias es la lectura guiada digital, en la que el docente selecciona un texto digital y orienta a los estudiantes en la identificación de ideas principales, inferencias y reflexiones críticas.

Otra estrategia es la lectura colaborativa en línea, que permite a los estudiantes compartir opiniones, realizar comentarios y construir significados de manera conjunta. Ramírez y Torres (2022) documentan cómo estas prácticas mejoran la comprensión y motivación de los estudiantes al trabajar en entornos colaborativos (p. 65).

También es clave la incorporación de la gamificación, mediante plataformas como Kahoot! o Quizizz, que transforman la evaluación de la comprensión lectora en un proceso lúdico y motivador. Formichella y Alderete (2020) destacan que el uso de juegos digitales favorece la retención de información y genera un ambiente más dinámico para la lectura (p. 185).

Asimismo, la implementación de recursos multimodales como audiolibros o lectores de voz resulta de gran ayuda para estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje, permitiéndoles acceder a la lectura de manera inclusiva. Gutiérrez (2023) afirma que la multimodalidad amplía los canales de acceso a la información y facilita la comprensión (p. 78).

Síntesis crítica del impacto de la era digital en la comprensión lectora

La evolución de la lectura en la era digital ha transformado profundamente los procesos de comprensión en estudiantes de educación básica. De una práctica lineal y secuencial, la lectura ha pasado a ser un proceso multimodal, interactivo y crítico que exige nuevas competencias cognitivas y éticas.

Los beneficios de esta transformación son evidentes: mayor motivación, acceso a recursos variados, desarrollo del pensamiento crítico y oportunidades de inclusión. Sin

embargo, también existen riesgos significativos, como la superficialidad en la lectura, la desigualdad en el acceso y la falta de preparación docente.

Por ello, resulta imprescindible que las instituciones educativas, los docentes y las políticas públicas trabajen de manera coordinada para garantizar que la lectura digital no solo esté disponible, sino que se convierta en una herramienta eficaz para fortalecer la comprensión lectora de todos los estudiantes.

En definitiva, la era digital no representa una amenaza para la lectura, sino una oportunidad de enriquecerla y de adaptarla a las necesidades y realidades de los estudiantes de educación básica, siempre y cuando se cuente con la orientación adecuada y se promueva una integración crítica y responsable de las TIC en el aula.

IMPORTANCIA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA PARA EL APRENDIZAJE INTEGRAL.

La comprensión lectora es una competencia esencial para el desarrollo académico, social y personal de los estudiantes. En el contexto educativo actual, caracterizado por una gran cantidad de información y por la necesidad de formar ciudadanos críticos y autónomos, esta habilidad se posiciona como un pilar del aprendizaje integral. No se trata únicamente de leer palabras o frases, sino de entender, interpretar, evaluar y aplicar la información en distintos contextos. Por ello, desarrollar la comprensión lectora desde edades tempranas es vital para favorecer un aprendizaje significativo y duradero.

En un mundo saturado de información, la capacidad de leer para entender, analizar y evaluar se vuelve primordial. Como bien señala Daniel Cassany, "Leer no es descifrar, sino entender" (Cassany, Describir el escribir). Esta distinción es crucial. Muchos estudiantes, incluido yo mismo en etapas tempranas, podemos "leer" un texto en voz alta con fluidez, pero si no extraemos su significado, relacionamos sus ideas o cuestionamos su contenido, el acto lector se vuelve estéril.

La verdadera comprensión implica interactuar activamente con el texto: predecir, formular preguntas, clarificar dudas, resumir ideas e inferir significados no explícitos. Es aquí donde la lectura se convierte en un diálogo crítico con el autor, tal como propone Isabel Solé al definir las estrategias de comprensión lectora como procesos deliberados para lograr objetivos específicos (Solé,Estrategias de lectura). Sin esta interacción activa, el aprendizaje se reduce a una memorización superficial y efímera.

La importancia de la comprensión lectora para un aprendizaje integral radica, precisamente, en su carácter transversal y habilitador. No es patrimonio exclusivo de la asignatura de Lengua. Es la herramienta fundamental sin la cual otras áreas del conocimiento se vuelven inaccesibles o se comprenden a medias:

1. En Ciencias: ¿Cómo entender un complejo proceso biológico, seguir un método experimental o interpretar datos estadísticos sin una lectura comprensiva profunda? Un informe científico exige no solo leer las palabras, sino comprender relaciones causales, terminología específica y argumentaciones lógicas.

2. En Matemáticas: Los famosos "problemas de palabras" son el ejemplo más evidente. La solución matemática depende enteramente de la capacidad de decodificar el contexto, identificar las variables relevantes y comprender qué operación se requiere. Como he experimentado personalmente, un error de comprensión aquí invalida todo el procedimiento posterior, por correcto que sea.

3. En Historia y Ciencias Sociales: La comprensión lectora permite ir más allá de fechas y nombres; es esencial para analizar causas y consecuencias, comparar perspectivas históricas, interpretar documentos primarios y comprender fenómenos sociales complejos. Sin ella, la historia se convierte en una lista inconexa de eventos.

4. En la vida diaria y la formación continua: Desde seguir instrucciones de un medicamento o un contrato, hasta informarse críticamente a través de las noticias o aprender nuevas habilidades mediante manuales o cursos online, la comprensión lectora es una

competencia para la vida. La UNESCO la considera fundamental para la alfabetización funcional, permitiendo a las personas "lograr sus objetivos, desarrollar su conocimiento y potencial, y participar plenamente en la comunidad y la sociedad en general".

Además, la comprensión lectora profunda fomenta el pensamiento crítico y la autonomía intelectual. Al comprender no solo lo que dice un texto, sino también cómo lo dice, con qué intención y desde qué perspectiva, desarrollamos la capacidad de discernir, cuestionar, comparar fuentes y formar nuestras propias opiniones fundamentadas. Es la base para dejar de ser receptores pasivos y convertirnos en aprendices activos y críticos a lo largo de toda la vida. Como apuntaba Lev Vygotsky, el lenguaje (y por extensión, la lectura comprensiva) es la herramienta cultural fundamental para la internalización del conocimiento y el desarrollo cognitivo (Vygotsky,Pensamiento y Lenguaje).

La comprensión lectora como base del aprendizaje

La comprensión lectora no es una habilidad aislada; por el contrario, es transversal a todas las áreas del conocimiento.

Según Cassany (2006), “leer es interactuar con un texto con el fin de comprender su contenido” (p. 13). Este proceso cognitivo implica habilidades como la identificación de ideas principales, la interpretación de información implícita y la evaluación crítica de los mensajes.

En este sentido, un estudiante que no comprende adecuadamente lo que lee, difícilmente podrá avanzar en otras asignaturas, ya que la lectura está presente en todas las áreas curriculares, desde las ciencias hasta las humanidades.

Además, Perrenoud (2000) afirma que uno de los objetivos centrales de la escuela es enseñar a los estudiantes a pensar y aprender de manera autónoma, y para lograrlo, es necesario que comprendan lo que leen. La lectura comprensiva permite al alumno adquirir conocimientos por cuenta propia, resolver problemas, formular hipótesis y buscar soluciones basadas en evidencias.

Impacto en el pensamiento crítico y la autonomía

Uno de los aportes más significativos de la comprensión lectora al aprendizaje integral es el desarrollo del pensamiento crítico. Al leer y entender distintos textos, los estudiantes aprenden a analizar argumentos, detectar falacias, comparar puntos de vista y construir sus propias opiniones.

Freire (1970) sostenía que “leer no es caminar por las palabras; es tomar conciencia del hecho de que las palabras están cargadas de ideología y que pueden transformar la realidad” (p. 88). Este enfoque resalta que la lectura va más allá de la decodificación: es una herramienta de reflexión crítica.

Por otro lado, la comprensión lectora promueve la autonomía del aprendizaje. Un estudiante que comprende lo que lee puede investigar por sí mismo, organizar su estudio y adquirir nuevos conocimientos sin depender constantemente del docente. En un mundo donde el aprendizaje continuo es una necesidad, estas habilidades son fundamentales.

Enriquecimiento del lenguaje y la comunicación

La lectura comprensiva también tiene un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje. Al leer con comprensión, los estudiantes amplían su vocabulario, mejoran su gramática y adquieren estructuras discursivas complejas que luego pueden emplear en su expresión oral y escrita.

Según Solé (1992), “la comprensión de textos contribuye al desarrollo del lenguaje, ya que leer es una fuente continua de nuevos modelos lingüísticos” (p. 45).

Este enriquecimiento del lenguaje se traduce en una mejor capacidad para comunicarse, debatir ideas y expresar emociones, aspectos clave en la formación integral de los estudiantes. Además, fortalece la alfabetización funcional, es decir, la capacidad de utilizar la lectura y la escritura para resolver situaciones de la vida cotidiana.

Formación ciudadana y participación social

En la sociedad actual, caracterizada por la sobreabundancia de información, la comprensión lectora se convierte en una herramienta indispensable para formar ciudadanos informados y críticos. Comprender un texto implica no solo saber qué dice, sino también analizar quién lo escribió, con qué intención y qué efectos puede generar.

En palabras de Daniel Cassany (2012), “leer críticamente significa establecer un diálogo con el texto, contrastarlo con otras fuentes y evaluar su credibilidad” (p. 79).

Este tipo de lectura permite a los individuos tomar decisiones informadas, participar en debates públicos, comprender sus derechos y deberes, y defender sus ideas con argumentos sólidos. De este modo, la comprensión lectora no solo contribuye al rendimiento académico, sino también a la construcción de una ciudadanía activa y responsable.

Comprensión lectora y educación inclusiva

Otro aspecto relevante es el papel de la comprensión lectora en la educación inclusiva. La lectura comprensiva permite atender a la diversidad en el aula, ya que es una habilidad que se puede adaptar a distintos niveles y estilos de aprendizaje. Cuando se emplean estrategias adecuadas como el uso de organizadores gráficos, la lectura en voz alta, el subrayado de ideas clave, entre otras, es posible apoyar a estudiantes con dificultades de aprendizaje, con discapacidades o con contextos socioeconómicos desfavorables.

De acuerdo con Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010), las estrategias de enseñanza que promueven la comprensión lectora favorecen un aprendizaje más significativo, ya que parten del conocimiento previo del alumno y lo vinculan con nuevas ideas, fortaleciendo así el aprendizaje integral.

IMPORTANCIA DE LAS TIC EN LA COMPRENSIÓN LECTORA.

El avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha transformado significativamente los procesos educativos, especialmente en la comprensión lectora. Las TIC permiten la integración de recursos interactivos, herramientas digitales y

plataformas virtuales que enriquecen el aprendizaje y potencian las habilidades lectoras de los estudiantes.

Según la investigación de Francia-Jesús et al. (2022), diversos estudios académicos demuestran que:

La aplicación de las TIC en el entorno educativo genera un impacto positivo en la comprensión lectora. Plataformas web, libros electrónicos, aplicaciones móviles y recursos multimedia facilitan el acceso a materiales de lectura diversos y adaptados a las necesidades individuales de los estudiantes, la utilización de herramientas tecnológicas beneficia el desarrollo de la comprensión lectora, estimula la creatividad y fortalece el autoaprendizaje en contextos educativos básicos. (p. 73)

Además, Novoa et al. (2021) enfatizan que:

La diversidad de formatos digitales permite a los estudiantes relacionarse con los textos de manera más dinámica en las cuales se dan estrategias metacognitivas apoyadas en entornos digitales que promueven significativamente la autonomía y el pensamiento crítico, mejorando así la habilidad para interpretar y analizar información. (p. 18)

Las TIC como herramienta pedagógica para la comprensión lectora.

Según Novoa et al. (2021), la integración de las TIC en el ámbito educativo permite:

Desarrollar estrategias pedagógicas innovadoras que incentivan tanto la lectura como la comprensión textual. Sostienen que la inclusión de recursos digitales modifica los entornos de aprendizaje tradicionales y mejora significativamente la competencia lectora, pues promueve la autonomía y motiva la participación activa del estudiante. (p.72)

De manera semejante, Martínez et al. (2019) encuentran que las plataformas interactivas potencian la memoria de trabajo y las estrategias metacognitivas, haciéndolas más atractivas y eficaces en el aula (p.75).

De hecho, herramientas como foros en línea, pizarras digitales y aplicaciones de lectura adaptativa permiten abordar distintos niveles de comprensión, desde la literalidad hasta la referencialidad y la crítica.

De acuerdo con Molina Jiménez et al. (2023), confirma que:

El uso de recursos digitales como aplicaciones, plataformas y recursos multimedia enriquece la experiencia lectora al incorporar elementos visuales, auditivos y de gamificación que motivan a los estudiantes a interactuar activamente con el texto, lo que se traduce en una mejora significativa del desempeño lector (p.2295).

Además, el acceso a una amplia gama de materiales digitales favorece la inclusión y atención de la diversidad, permitiendo personalizar el aprendizaje según las necesidades y estilos de cada estudiante.

Las TIC como eje transformador del proceso lector.

Mejorando el acceso y la diversidad de textos:

Uno de los aportes más significativos de las TIC en la comprensión lectora es el acceso a una vasta variedad de recursos textuales y multimedia.

De acuerdo con Molina Jiménez et al. (2023), estas plataformas digitales ofrecen oportunidades únicas para el desarrollo de habilidades lectoras, al ofrecer materiales que:

Además de ser accesibles, se adaptan a los intereses y necesidades de los estudiantes, herramientas como bibliotecas digitales, plataformas de lectura electrónica y portales académicos permiten que los estudiantes exploren una diversidad de textos, géneros y formatos que enriquecen su experiencia y favorecen la apropiación de nuevos conocimientos. (p. 2296)

Interactividad y motivación:

Las TIC han permitido el diseño de entornos de aprendizaje interactivos que aumentan la motivación y el compromiso del estudiante con la lectura. El uso de aplicaciones, juegos educativos, foros, blogs y redes sociales como herramientas de promoción lectora crea

ambientes participativos donde los estudiantes asumen un rol activo en su proceso de aprendizaje.

Según Portilla-Sierra (2025), la integración de las TIC en el aula mostró una correlación positiva muy alta con el desarrollo de habilidades de comprensión lectora, principalmente porque los estudiantes participan de forma más activa y significativa en la tarea lectora (p. 7).

Desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas:

Las TIC promueven la adquisición de competencias cognitivas superiores como la metacognición, la resolución de problemas y el pensamiento crítico. En entornos digitales, los estudiantes desarrollan habilidades para buscar, analizar y sintetizar información, evaluando la veracidad y relevancia de los textos consultados.

Novoa et al. (2021) destacan que el uso de entornos digitales y estrategias metacognitivas en la lectura promueve la autonomía y fortalece la capacidad crítica del estudiante (p. 20).

Fomento de la colaboración y el aprendizaje social:

Las plataformas virtuales y herramientas colaborativas de las TIC estimulan la interacción entre estudiantes y docentes. El aprendizaje colaborativo en línea, a través de proyectos grupales, wikis o comunidades virtuales de lectura, fomenta la comunicación, el intercambio de ideas y la co-construcción del conocimiento.

Martínez et al. (2019) sostienen que la integración de herramientas digitales mejora no solo la comprensión lectora, sino también las competencias de trabajo en equipo y la coevaluación (p. 28).

Beneficios pedagógicos a la comprensión lectora.

- **Optimización del tiempo y el espacio:**

De acuerdo con Molina Jiménez et al., (2023), las TIC rompen las barreras físicas y temporales, permitiendo el aprendizaje autónomo y asincrónico. Los estudiantes

pueden acceder a recursos y actividades en cualquier momento y lugar, lo que favorece la práctica regular de la lectura y la autoevaluación continua (p. 2301).

- **Inclusión y equidad:**

Las TIC también abren posibilidades de inclusión educativa para estudiantes con discapacidades, dificultades lectoras o limitaciones en el acceso a textos impresos, gracias a formatos accesibles y adaptativos (Thorne et al., s.f., pp. 17-24).

- **Retroalimentación inmediata:**

Las plataformas digitales proporcionan mecanismos de evaluación y retroalimentación instantánea que permiten al alumno identificar aciertos y áreas de mejora de manera oportuna, optimizando el proceso de aprendizaje (Francia-Jesús et al., 2022, p. 74).

Retos y desafíos de las TIC en la comprensión lectora

No obstante, los evidentes beneficios, la integración de las TIC en la comprensión lectora ha de sortear diversos retos.

Entre los más mencionados por la literatura especializada se encuentran:

Brecha digital: La desigualdad en el acceso a dispositivos y conectividad limita la universalidad de los beneficios de las TIC en la educación, particularmente en zonas rurales y poblaciones vulnerables (De la Rosa, 2023, p. 28).

- **Motivación y gestión del tiempo:** El uso inadecuado o desmedido de las TIC puede derivar en dispersión, distracciones o uso superficial de los recursos, por lo que se requiere una mediación pedagógica intencionada (Molina Jiménez et al., 2023, p. 2304).

Según Novoa et al., (2021), la evolución tecnológica apunta hacia un futuro en el que herramientas como:

La inteligencia artificial, la realidad aumentada y las plataformas adaptativas ofrecen experiencias lectoras cada vez más personalizadas, interactivas y eficaces. Sin embargo, especialistas coinciden en la necesidad de integrar las TIC dentro de un marco curricular crítico

y reflexivo, para evitar su uso mecánico o descontextualizado y potenciar la autonomía lectora y el pensamiento crítico desde edades tempranas. (p. 23)

Es indudable que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) constituyen en la actualidad herramientas poderosas y multifacéticas para fortalecer significativamente la comprensión lectora en los distintos niveles educativos. La incorporación de estas tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje brinda un valor añadido al posibilitar la utilización de recursos multimodales, adaptativos e interactivos, que enriquecen la experiencia educativa de los estudiantes. La combinación de texto, imágenes, audio, video y otras formas de contenido digital aporta una dimensión más completa y atractiva que contribuye a captar y mantener la atención del lector, facilitando la internalización y análisis de la información.

La integración de las TIC puede llevar a una mejora tangible en la capacidad de los alumnos para comprender y procesar textos complejos, siempre y cuando se garantice una adecuada formación docente y una infraestructura tecnológica apropiada en las instituciones educativas. La formación del profesorado es un componente esencial, ya que un docente capacitado puede seleccionar y diseñar actividades que maximicen las potencialidades de las TIC, orientando su uso hacia objetivos pedagógicos claros, a la vez que fomenta la autonomía y la reflexión crítica de los estudiantes.

El enfoque para la integración de las TIC debe ser necesariamente inclusivo y personalizado. La diversidad de estilos, ritmos y contextos de aprendizaje exige que se promuevan estrategias adaptativas que respondan a las necesidades específicas de cada alumno. Las tecnologías permiten la creación de ambientes de aprendizaje flexibles, donde los estudiantes pueden interactuar con los contenidos de forma activa, tomar decisiones sobre su proceso lector y recurrir a apoyos computarizados que faciliten tanto la decodificación como la interpretación de los textos. De esta manera, las TIC contribuyen a impulsar habilidades cognitivas superiores como el pensamiento crítico, la reflexión profunda y la creatividad,

competencias indispensables en la formación de lectores competentes, autónomos y conscientes.

Es importante destacar que la integración de las TIC no debe ser considerada simplemente una opción innovadora o complementaria, sino una auténtica exigencia en el contexto educativo actual, en el que la sociedad se encuentra inmersa en la era digital. Los estudiantes requieren desarrollar competencias digitales que les permitan no solo acceder a la información, sino también evaluarla, seleccionar lo pertinente y comunicar sus ideas de forma eficaz y ética.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación ocupan un papel estratégico en la mejora, renovación y profundización de los procesos de comprensión lectora. Al ampliar el acceso a recursos diversos y actualizados, fomentar la interactividad entre el lector y el texto, desarrollar capacidades cognitivas complejas y promover la colaboración tanto entre pares como con el docente, las TIC ofrecen un potencial transformador capaz de revolucionar las prácticas tradicionales de enseñanza y aprendizaje de la lectura. Sin embargo, para asegurar que este impacto sea verdaderamente positivo y duradero, es indispensable enfrentar y superar una serie de desafíos. Entre los más relevantes destacan la brecha digital, que limita el acceso equitativo a los dispositivos y la conectividad; la necesidad de fortalecer continuamente la formación docente para que se mantenga actualizada en las nuevas tendencias tecnológicas y pedagógicas; y el diseño e implementación de intervenciones pedagógicas intencionadas, contextualizadas y fundamentadas en evidencia que permitan aprovechar al máximo las TIC según las características de cada entorno escolar y comunidad educativa.

En si el uso adecuado, crítico y contextualizado de las TIC no solo facilita el desarrollo de la comprensión lectora, sino que también contribuye a formar ciudadanos reflexivos, creativos y capaces de actuar con autonomía en un mundo cada vez más digitalizado y globalizado. Por ello, su integración en las aulas debe ser vista como una prioridad ineludible en las políticas educativas, los programas de formación y las prácticas diarias de enseñanza.

DEFINICIÓN Y NIVELES DE COMPRENSIÓN LECTORA.

Definición de comprensión lectora

La comprensión lectora según Márquez & Valenzuela, (2018), puede definirse como:

El proceso activo y dinámico mediante el cual un lector construye significado e interpreta la información contenida en un texto. No se trata únicamente de reconocer palabras o frases, sino de lograr una interacción significativa con el contenido escrito, integrando conocimientos previos, contexto y estrategias cognitivas para producir un sentido coherente y adecuado (p. 5).

Según diversos autores, Strang, 1965; Jenkinson, 1976; Smith, 1989, como se citan en Redalyc, 2024, la comprensión lectora:

Es un proceso complejo y activo en el que el lector construye y reconstruye significados, utilizando tanto la información textual como sus experiencias y conocimientos previos esta interacción entre el lector y el texto evidencia que leer implica un compromiso cognitivo que va más allá de la sola decodificación y que cada lector puede entender el texto de manera diferente según su bagaje cultural y académico. (p. 3)

Por otra parte, Ochoa et al. (2019) plantean que la comprensión no solo consiste en procesar líneas textuales, sino en integrar, evaluar y aplicar lo leído para resolver problemas y tomar decisiones, lo cual sitúa a la comprensión lectora como una habilidad transversal a diversas áreas del conocimiento (p. 15).

La función de la comprensión lectora es crucial para el aprendizaje, pues permite no solo la adquisición de conocimientos, sino el desarrollo del pensamiento crítico mediante la interpretación, análisis y aplicación de la información (Rodríguez & García, 2021).

Los factores que influyen en la comprensión lectora se agrupan principalmente en dos grandes categorías: los relacionados con el tipo de texto y su complejidad lingüística, y los vinculados a los conocimientos previos y la experiencia del lector.

1.Tipos de texto y complejidad lingüística

Según Icarito, s.f., (2023), el tipo de texto afecta la dificultad para comprenderlo:

Pues algunos textos son más directos y claros, mientras que otros presentan estructuras más complejas, vocabulario especializado o requieren un conocimiento previo específico. Textos científicos, técnicos o con un lenguaje abstracto suelen ser más difíciles que textos narrativos o descriptivos. Además, la organización del texto, la claridad, la precisión del lenguaje y la presencia de apoyos gráficos o imágenes también impactan la comprensión. Un texto bien estructurado y con un lenguaje accesible facilita el proceso, mientras que la ambigüedad o la complejidad excesiva lo dificultan. (p. 1)

2. Conocimientos previos y experiencia del lector

Según Icarito, s.f.; Redalyc, (2022, este factor es fundamental, ya que:

La comprensión lectora depende en gran medida de la interacción entre la nueva información del texto y los esquemas mentales o conocimientos previos del lector. Los lectores con mayor dominio del vocabulario, un ambiente lingüístico rico y experiencias relacionadas logran interpretar mejor y deducir información implícita. La experiencia previa también influye en la capacidad para contextualizar y relacionar ideas nuevas, facilitando una comprensión profunda y crítica. (P. 44)

En cuanto a su relevancia para la formación educativa y personal, la comprensión lectora es un pilar que sostiene no sólo el aprendizaje de todas las áreas del conocimiento, sino también el desarrollo de competencias necesarias para la vida en sociedad. Facilita la adquisición autónoma de información y el pensamiento crítico, dos capacidades cruciales para la formación integral y la participación activa y responsable en el entorno social y profesional.

Niveles de comprensión lectora

La comprensión lectora se desarrolla a través de distintos niveles que indican la profundidad con la que el lector procesa un texto. Estos niveles reflejan el avance desde una simple identificación de lo explícito hacia una interpretación crítica y evaluativa del contenido.

Comprender estos niveles es esencial para mejorar la habilidad lectora y aplicar estrategias específicas que faciliten una lectura más efectiva y significativa.

El grado o nivel de comprensión al que llega un lector es un indicador del desarrollo de su habilidad lectora y determina la profundidad con la que un texto es asimilado. La literatura pedagógica y científica distingue, comúnmente, varios niveles de comprensión que marcan etapas diferenciadas en la interacción con el texto. A continuación, se describen los niveles:

Nivel de comprensión literal

En este nivel, el lector reconoce las frases y las palabras clave del texto. Capta lo que el texto dice sin una intervención muy activa de la estructura cognoscitiva e intelectual del lector.

Corresponde a una reconstrucción del texto que no ha de considerarse mecánica; comprende el reconocimiento de la estructura base del texto.

Según Delia et al., (2017),la lectura literal en un nivel primario:

Se centra en las ideas e información que están explícitamente expuestas en el texto por reconocimiento o evocación de hechos. El reconocimiento consiste en la localización e identificación de los elementos del texto, que pueden ser:

- De ideas principales: la idea más importante de un párrafo o del relato.
- De secuencias: identifica el orden de las acciones.
- Por comparación: identifica caracteres, tiempos y lugares explícitos.
- De causa o efecto: identifica razones explícitas de ciertos sucesos o acciones. Lectura literal en profundidad.

En este nivel, el lector efectúa una lectura más profunda, ahondando en la comprensión del texto, reconociendo las ideas que se suceden y el tema principal. (p.77)

Nivel de comprensión inferencial

Este nivel se caracteriza por escudriñar y dar cuenta de la red de relaciones y asociaciones de significados que permiten al lector leer entre líneas, presuponer y deducir lo implícito.

Es decir, busca relaciones que van más allá de lo leído, explica el texto más ampliamente, agrega informaciones y experiencias anteriores, relaciona lo leído, los conocimientos previos, formulando hipótesis y nuevas ideas. La meta del nivel inferencial es la elaboración de conclusiones.

Según Delia et al., (2017), este nivel de comprensión es muy poco practicado por el lector, ya que requiere de un considerable grado de abstracción:

Favorece la relación con otros campos del saber y la integración de nuevos conocimientos en un todo, este nivel puede incluir las siguientes operaciones:
Inferir detalles adicionales que, según las conjeturas del lector, pudieron haberse incluido en el texto para hacerlo más informativo, interesante y convincente. • Inferir ideas principales, no incluidas explícitamente.

- Inferir secuencias sobre acciones que pudieron haber ocurrido si el texto hubiera terminado de otra manera.
- Inferir relaciones de causa y efecto, realizando hipótesis sobre las motivaciones o caracteres y sus relaciones en el tiempo y el lugar. Se pueden hacer conjeturas sobre las causas que indujeron al autor a incluir ciertas ideas, palabras, caracterizaciones, acciones.
- Predecir acontecimientos sobre la base de una lectura inconclusa, deliberadamente o no.
- Interpretar un lenguaje figurativo, para inferir la significación literal de un texto. (p. 78)

Nivel de comprensión crítico

A este nivel se le considera el ideal, ya que en él el lector es capaz de emitir juicios sobre el texto leído, aceptarlo o rechazarlo, pero con argumentos.

De acuerdo con Delia et al., (2017), la lectura crítica tiene un carácter evaluativo, en el que interviene la formación del lector, su criterio y conocimientos de lo leído:

Dichos juicios toman en cuenta cualidades de exactitud, aceptabilidad, probabilidad. Los juicios pueden ser:

De realidad o fantasía: según la experiencia del lector con las cosas que lo rodean o con los relatos o lecturas.

De adecuación y validez: compara lo que está escrito con otras fuentes de información.

De apropiación: requiere de evaluación relativa en las diferentes partes para asimilarlo.

De rechazo o aceptación: depende del código moral y del sistema de valores del lector. (p. 79)

Estos niveles conforman una progresión que, para lograr una comprensión lectora global, requiere que el lector pase por todos ellos para recabar información, elaborar interpretaciones y reflexionar sobre el texto (Andrade González et al., 2021, p. 123).

Para alcanzar niveles superiores de comprensión lectora, la práctica constante y la mediación educativa son fundamentales, ya que permiten al lector desarrollar con mayor facilidad habilidades cognitivas, metacognitivas y críticas necesarias para la interpretación profunda de textos complejos.

Las estrategias que facilitan cada nivel son las siguientes:

Para la comprensión literal: Se recomiendan técnicas como la subrayación, la identificación de palabras clave, la elaboración de resúmenes y la realización de preguntas directas sobre el contenido explícito (Redalyc, 2022).

Para la comprensión inferencial: Se pueden usar estrategias de inferencia activa, como anticipar posibles resultados, hacer preguntas abiertas, relacionar el texto con experiencias previas, elaborar hipótesis, interpretar metáforas o lenguaje figurado y buscar relaciones de causa y efecto (Medina & Veliz, 2013; Redalyc, 2022).

Para la comprensión crítica: Se promueven técnicas de análisis y evaluación crítica, tales como contrastar opiniones, identificar prejuicios o inconsistencias, argumentar a favor o en contra de las ideas presentadas, reflexionar sobre la intención del autor y contextualizar el texto en un marco más amplio (Salazar, 2021; Redalyc, 2022).

Estos niveles y estrategias son esenciales para desarrollar una comprensión lectora sólida y completa que permita al lector interactuar con el texto en diferentes profundidades y propósitos.

En conclusión, la comprensión lectora es un proceso multifacético, complejo y esencial dentro del ámbito del aprendizaje y la adquisición de conocimientos a lo largo de toda la vida. No se limita simplemente a la decodificación mecánica de las palabras o a la lectura secuencial del texto; más bien, implica una interacción dinámica, activa y consciente entre el lector, el contenido escrito y el contexto en el que se produce el acto de lectura. Este proceso requiere que el lector no solo identifique las palabras, sino que también construya significado a partir de ellas, interpretando, analizando y relacionando la nueva información con sus conocimientos previos, experiencias personales, y con el marco cultural y social en el que se encuentra.

La comprensión lectora se configura como una habilidad cognitiva y metacognitiva fundamental que permite la construcción del conocimiento y la formación integral del individuo. Desarrollar niveles profundos y variados de comprensión es vital porque permite a los lectores trascender la mera recepción pasiva de información y alcanzar un entendimiento significativo del texto. En el nivel literal, el lector empieza por captar conocimientos básicos y concretos, comprendiendo el significado explícito del texto; en el nivel inferencial, se fortalecen las habilidades para leer entre líneas, interpretar señales implícitas, realizar conexiones lógicas y deducir información no explícitamente expresada. Por último, en el nivel crítico o evaluativo, el lector es capaz de valorar, cuestionar y reflexionar sobre la veracidad, intención y relevancia del texto, lo que impulsa el desarrollo del pensamiento crítico y autónomo.

Esta progresión en la comprensión lectora dota a las personas de la capacidad para utilizar creativamente lo que han aprendido, aplicando el conocimiento de manera flexible, adaptativa y contextualizada en diversas situaciones de la vida cotidiana y académica. Este manejo activo del conocimiento es indispensable para enfrentar los retos de un mundo globalizado y en constante transformación, donde la información es abundante, diversa, y

muchas veces contradictoria. En este sentido, una buena comprensión lectora también se convierte en la base del aprendizaje continuo y una herramienta imprescindible para la formación de ciudadanos críticos, informados y participativos.

Además, la comprensión lectora fortalece la autonomía intelectual y el desarrollo personal, ya que facilita la capacidad del individuo para organizar su propio aprendizaje, tomar decisiones informadas y resolver problemas complejos. En el ámbito educativo, promover y fortalecer las habilidades de comprensión lectora se vuelve un objetivo prioritario, pues constituye un pilar para el éxito académico en todas las áreas del conocimiento, así como para el bienestar social y cultural. Para lograrlo es necesario implementar estrategias educativas que fomenten tanto el desarrollo técnico de la lectura como la motivación, la reflexión y el pensamiento crítico, integrando además tecnologías y recursos que potencien estas habilidades.

La comprensión lectora es mucho más que entender palabras; es construir significado, relacionar ideas, cuestionar y formar juicio propio, todo ello en un contexto dinámico que involucra al lector, el texto y su entorno. Por tanto, su desarrollo debe ser una prioridad en los procesos pedagógicos y en la formación integral, para garantizar que los individuos estén preparados para usar la información de manera crítica, creativa y responsable, enfrentando con éxito los desafíos del presente y del futuro.

RELACIÓN ENTRE LA MOTIVACIÓN LECTORA Y EL USO DE TECNOLOGÍA.

La motivación lectora es un factor decisivo en el desarrollo de competencias lectoras efectivas y sostenidas en el tiempo. En el contexto educativo actual, el uso de tecnologías digitales ha emergido como un recurso fundamental para fomentar esta motivación, facilitando ambientes de aprendizaje interactivos, personalizados y colaborativos.

Segun Rodríguez y Cortés, (202), la motivación lectora es el interés y disposición hacia la lectura que:

Se traduce en el esfuerzo y persistencia para comprender textos.Por su parte, la tecnología, especialmente las TIC, incluye herramientas digitales como computadoras, tabletas, plataformas en línea y aplicaciones interactivas que transforman cómo se accede, procesa y produce información escrita. (p. 235)

De igual forma las TIC amplían el acceso a contenidos más diversos, permiten formatos multimedia y promueven la lectura hipertextual, lo que puede aumentar el atractivo y la motivación para leer (Robles, De la Cruz y Terrones, 2020, p. 67).

Aunque la complejidad de la lectura digital puede ser mayor, favorece un aprendizaje profundo si se utiliza adecuadamente (Robles et al., 2020, p. 68).

La relación entre la motivación lectora y el uso de la tecnología es un tema ampliamente estudiado en el ámbito educativo, con evidencias que muestran que la integración adecuada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) puede potenciar tanto el interés como el rendimiento en la lectura.

La motivación lectora es un factor clave en el desarrollo de competencias lectoras y en el éxito académico de los estudiantes es por eso que:

Diversos estudios han demostrado que el uso de herramientas tecnológicas, como libros electrónicos, audiolibros, aplicaciones interactivas y plataformas digitales, incrementa la motivación hacia la lectura, especialmente entre estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje. Estas tecnologías permiten diversificar los formatos y facilitan el acceso a materiales literarios, lo que resulta especialmente relevante para los llamados nativos digitales. (Larson, 2010, como se citó en Chavaría Mendoza et al., 2025, p. 7427)

Según Natali Cortes Suasnavas et al., n.d. (2024), las estrategias innovadoras que incorporan tecnología han emergido como herramientas efectivas para revitalizar el interés por la lectura entre los estudiantes dentro de esas estrategias innovadoras se dice que:

Las estrategias innovadoras que incorporan tecnología como la gamificación, los clubes de lectura virtuales, la realidad aumentada, el uso de booktrailers y las aplicaciones de lectura

interactiva han demostrado ser efectivas para incrementar el interés por la lectura y fortalecer la comprensión literaria.

Gamificación: La introducción de elementos lúdicos y recompensas en aplicaciones de lectura motiva a los estudiantes a leer más y alcanzar metas personales.

Clubes de lectura virtuales: Plataformas como Google Classroom o foros especializados permiten la discusión colectiva de textos, promoviendo la participación y el sentido de comunidad.

Booktrailers y redes sociales: El uso de videos cortos para recomendar libros, como ocurre en TikTok o YouTube, transforma la lectura en una experiencia social y viral, acercando a los jóvenes a la literatura.

Aplicaciones de lectura interactiva: Herramientas que integran multimedia, juegos y recursos interactivos han mostrado un impacto positivo en el interés y la participación de los estudiantes de secundaria y bachillerato. (pp.11-12)

Estas iniciativas no solo aumentan la motivación, sino que también contribuyen a la mejora de la comprensión y la apreciación literaria, adaptándose a las preferencias digitales de las nuevas generaciones.

1.Uso de dispositivos móviles y motivación lectora:

Según Cantú Cervantes et al., (2017), diversas investigaciones han demostrado que:

El uso de tecnologías como dispositivos móviles incrementa la motivación hacia la lectura en los estudiantes de educación básica. Un estudio experimental realizado en Tamaulipas, México, con estudiantes de quinto grado, encontró que aquellos que utilizaron dispositivos móviles durante actividades lectoras mostraron más empeño, concentración e intercambio de ideas en comparación con quienes usaron solo materiales impresos. Los dispositivos móviles facilitaron el interés y la disposición hacia la lectura porque resultan familiares, interactivos y fomentan la participación activa (pp. 49-64).

2. Plataformas digitales y estrategias de motivación

El empleo de plataformas educativas digitales, como Leoteca, se ha mostrado eficaz para fomentar el hábito lector en estudiantes de educación básica. Según Ordoñez Lapo et al. (2024), la implementación de esta plataforma digital en séptimo año de educación básica incrementó:

La motivación e interés por la lectura, ya que las actividades interactivas, los juegos educativos y la evaluación dinámica contribuyeron a que los estudiantes encontraran el proceso lector más atractivo y disfrutaran crear sus propias historias. Tras dos meses de uso, el 76% de los estudiantes afirmó sentirse más motivado para leer cuando el docente integra tecnología en clase (pp. 73-77).

3. Factores motivacionales y beneficios de la tecnología en la lectura

Las tecnologías móviles y plataformas digitales aportan beneficios adicionales a la motivación lectora:

Incrementan la curiosidad y el disfrute por la lectura mediante recursos multimedia, juegos y recompensas.

Facilitan la personalización de las actividades, adaptándose a intereses y estilos de aprendizaje del alumnado.

Promueven el desarrollo de habilidades lectoras y pensamiento crítico al ofrecer variedad de textos y formatos interactivos. (Ordoñez Lapo et al., 2024, p. 77).

La integración de herramientas digitales y estrategias tecnológicas mejora significativamente la comprensión lectora en distintos niveles educativos. Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han transformado la manera en que se accede, procesa y comprende la información escrita, adaptando la enseñanza a un entorno cada vez más digital.

La tecnología es un recurso clave para potenciar la comprensión lectora, siempre que se integre con estrategias pedagógicas adecuadas que promuevan tanto habilidades digitales como cognitivas en los estudiantes. Esto representa un cambio de paradigma en la educación que exige adaptación y formación docente continua para maximizar sus beneficios.

La relación entre la motivación lectora y el uso de tecnología es cada vez más significativa en el contexto educativo actual. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) constituyen un recurso fundamental para incentivar y potenciar el interés por la lectura, especialmente entre los estudiantes de distintas edades. La tecnología ofrece un entorno interactivo, dinámico y accesible para el acceso a múltiples recursos que hacen la experiencia de lectura más atractiva y personalizada, fomentando así la motivación intrínseca del lector.

El uso de dispositivos móviles, aplicaciones educativas, plataformas digitales y recursos multimedia no solo facilita el acceso a textos variados, sino que también promueve la discusión, el análisis y la colaboración entre los estudiantes, factores clave para mantener el interés y la participación activa en el proceso lector. La combinación de metodologías pedagógicas con la tecnología digital potencia la comprensión lectora al mejorar no solo la motivación, sino también las habilidades cognitivas y metacognitivas necesarias para una lectura profunda y crítica.

Además, la tecnología ofrece retroalimentación inmediata y adaptaciones que se ajustan al ritmo y estilo de aprendizaje de cada alumno, lo que refuerza su compromiso y persistencia en las actividades lectoras. No obstante, es importante considerar que la efectividad del uso tecnológico depende de la capacitación docente y la equidad en el acceso a estos recursos, para evitar brechas que limiten el potencial motivacional que la tecnología puede generar.

Al igual la motivación lectora se ve fortalecida cuando el uso de tecnologías es integrado de manera estratégica y pedagógica, transformando el acto de leer en una experiencia más significativa, interactiva y acorde con las necesidades y preferencias actuales de los estudiantes. Esta sinergia entre motivación y tecnología contribuye al desarrollo integral de las competencias lectoras, facilitando no solo la comprensión, sino también el gusto por la lectura y el aprendizaje autónomo en un entorno digital en constante evolución.

Principales dificultades que enfrentan los estudiantes.

La comprensión lectora es una habilidad esencial para el proceso educativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, una proporción considerable de estudiantes de educación básica enfrenta importantes dificultades para entender los textos, lo que repercute en su rendimiento académico y desarrollo cognitivo avanzado. Estas dificultades se manifiestan en distintos niveles de procesamiento lector, desde la decodificación básica hasta la comprensión inferencial y crítica, y están influenciadas por múltiples factores cognitivos, emocionales, pedagógicos y contextuales.

La comprensión lectora constituye un pilar fundamental para el éxito académico de los estudiantes en todos los niveles educativos. Sin embargo, en las últimas décadas, investigaciones han evidenciado una serie de dificultades persistentes y emergentes que afectan este proceso, las cuales se ven reforzadas tanto por factores propios del estudiante como por las características del entorno educativo digital.

Dificultades cognitivas: atención, memoria y procesamiento

Según Sánchez Serrano et al., (2022), uno de los principales obstáculos identificados en la literatura refiere a las limitaciones cognitivas de los estudiantes para procesar, retener y analizar la información leída:

La sobreabundancia de información en el entorno digital puede saturar la memoria de trabajo de los estudiantes, disminuyendo su capacidad para discriminar ideas principales, relacionar conceptos y recordar detalles relevantes. (p.5)

Al igual Martínez et al., (2019), la memoria de trabajo insuficiente ha sido señalada como un factor crucial:

Estudios experimentales muestran que estudiantes con baja capacidad de memoria de trabajo tienden a olvidar rápidamente la información recién leída, cometen más errores al responder preguntas inferenciales y manifiestan mayor dificultad para realizar síntesis y resúmenes. (p. 64)

Vocabulario limitado y pobreza de conocimientos previos

Segun Gilleece & Eivers, (2018), el vocabulario insuficiente y la falta de conocimientos previos relacionados con los textos son obstáculos detectados en todos los niveles educativos:

Investigaciones recientes confirman que la pobreza de vocabulario limita la comprensión global de textos académicos, ya que los estudiantes no logran captar el sentido de términos clave ni establecer inferencias adecuadas. (p. 122)

Falta de estrategias y hábitos de lectura

De acuerdo con (Novoa et al., 2021), la ausencia de estrategias metacognitivas también constituye una de las problemáticas más recurrentes:

Muchos estudiantes abordan la lectura sin establecer objetivos claros, anticipar contenidos o monitorear su comprensión, lo que resulta en un procesamiento superficial y en la imposibilidad de revisar y corregir errores de interpretación. (p. 145)

Factores socio emocionales y motivacionales

Según Sanabria, (2017), cuando los alumnos carecen de interés o han tenido experiencias desafiantes con la lectura, es común observar una disminución en su involucramiento:

La motivación y el contexto emocional del estudiante influyen directamente en su desempeño lector. Estudiantes desmotivados o con experiencias negativas previas suelen presentar baja participación, menor persistencia ante la dificultad y, por ende, peores resultados en tareas de comprensión. (p. 168)

Sobreabundancia de información y distracción digital

La influencia de la tecnología en la comprensión lectora según Sánchez Serrano et al., (2022), presenta una dualidad ya que:

El impacto de la tecnología en la comprensión lectora es ambivalente. Por un lado, facilita el acceso a múltiples fuentes de información y recursos interactivos. Por otro lado, induce distracción, superficialidad y fragmentación del proceso lector. (p. 9)

Brecha digital y competencias tecnológicas

La brecha digital persiste entre estudiantes de distintos contextos socioeconómicos, afectando la velocidad de adquisición de competencias lectoras y acentuando desigualdades preexistentes, en sectores rurales y zonas vulnerables, la falta de dispositivos adecuados y de conectividad limita la frecuencia y calidad de las oportunidades lectoras.

De acuerdo con Blackburn, (2017), aunque la era digital amplía el acceso a textos y plataformas educativas:

No todos los estudiantes cuentan con las habilidades tecnológicas necesarias para sacar el máximo provecho a estos recursos. El desconocimiento de herramientas, plataformas y estrategias de búsqueda eficiente puede obstaculizar todo el proceso de interpretación de textos. (p.36)

Insuficiente apoyo pedagógico y metodologías inadecuadas

Según Ramírez et al., (2022), subrayan que:

El déficit de acompañamiento docente y la utilización de metodologías ajenas a las necesidades de los estudiantes contribuyen al estancamiento y fracaso lector. La transmisión exclusiva de contenidos, sin la articulación de estrategias para el desarrollo de competencias lectoras complejas, reduce el interés y la utilidad percibida de las actividades de lectura. (p. 19)

También se señala la importancia de adaptar estrategias tradicionales a entornos digitales, promoviendo actividades colaborativas, personalizadas y apoyadas en inteligencia artificial, que faciliten el monitoreo y la retroalimentación oportuna.

Dentro de las principales dificultades que enfrentan los estudiantes en la comprensión lectora, incluso con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se relacionan tanto con aspectos cognitivos como motivacionales y contextuales. Aunque las TIC ofrecen recursos interactivos y accesibles que pueden facilitar el acceso a la información y hacer más atractiva la lectura, muchos estudiantes experimentan retos como la falta de

concentración, la dificultad para interpretar textos complejos, y la limitada capacidad para establecer relaciones inferenciales o críticas entre las ideas del texto.

Además, el uso indiscriminado o poco guiado de la tecnología puede generar distracciones y reducir la profundidad del análisis lector. Los estudiantes también pueden presentar dificultades para manejar múltiples formatos y fuentes digitales, lo que exige desarrollar competencias digitales que no siempre están suficientemente fortalecidas. Asimismo, existen brechas en el acceso y manejo efectivo de las TIC, así como en la capacitación docente para integrar estas herramientas de manera pedagógica adaptada a cada nivel de comprensión.

Los estudiantes presentan limitaciones en la memoria de trabajo, vocabulario y conocimientos previos, lo que repercute directamente en su capacidad para procesar e interpretar textos complejos. Además, la falta de estrategias metacognitivas y hábitos de lectura adecuados conlleva a un procesamiento superficial y errores en la comprensión profunda.

De igual forma los factores socio emocionales y motivacionales también influyen, ya que la desmotivación y experiencias negativas generan menor compromiso y persistencia lectora. La tecnología, aunque ofrece recursos valiosos, introduce distracciones que fragmentan la atención y dificultan el enfoque necesario para la lectura comprensiva. A esto se suma la brecha digital, que limita el acceso y manejo eficiente de las herramientas tecnológicas, particularmente en zonas vulnerables.

Finalmente, el insuficiente apoyo pedagógico y las metodologías poco adaptadas a las necesidades del estudiante impiden el desarrollo efectivo de competencias lectoras. Se enfatiza la necesidad de estrategias didácticas personalizadas e integradas con ambientes digitales colaborativos y apoyos tecnológicos modernos para fomentar una comprensión lectora crítica y funcional, esencial para el éxito académico y el desarrollo integral del estudiante.

Por ello, superar estas dificultades implica una integración equilibrada de las TIC con estrategias didácticas que fomenten la motivación, el pensamiento crítico y las habilidades

metacognitivas, promoviendo un aprendizaje activo y significativo. La tecnología debe ser una aliada que potencie la comprensión lectora, no solo facilitando el acceso a textos sino también estimulando a los estudiantes a interactuar con el contenido, reflexionar sobre él y aplicarlo en contextos variados. Así, se favorece el desarrollo integral de competencias lectoras en un entorno digital cada vez más presente en la educación actual.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA COMPRENSIÓN LECTORA (COGNITIVOS, EMOCIONALES, SOCIALES Y TECNOLÓGICOS).

La comprensión lectora es una habilidad compleja y fundamental en el aprendizaje y la vida diaria, influenciada por múltiples factores que interactúan para definir el éxito en la interpretación y análisis de textos.

Factores cognitivos.

Según De León (2018), los factores cognitivos son centrales en la comprensión lectora ya que involucran procesos mentales como la memoria, la atención, el razonamiento, el vocabulario y la capacidad crítica (pp.13-15).

habilidades como describir, interpretar y criticar son necesarias para desarrollar una comprensión lectora eficiente.

Por su parte Sánchez e Izquierdo (2021), nos dice que la base cognitiva se conforma en las etapas tempranas del desarrollo con la adquisición de vocabulario y conciencia fonológica, habilidades que predicen el desempeño lector futuro (pp.10-20-22)

La comprensión lectora demanda además que el lector construya activamente el significado a partir del texto, a partir de conocimientos previos y estrategias de lectura como la inferencia y la reflexión crítica.

Factores Emocionales.

Según nos dice De León (2018), los aspectos emocionales también son determinantes en la comprensión lectora. La motivación y la actitud hacia la lectura influyen directamente en la disposición del lector para profundizar en el texto. De acuerdo con un estudio, la motivación del

estudiante es un factor preponderante que potencia la comprensión lectora; estudiantes motivados muestran mejores resultados (pp.13-15).

De acuerdo con Sánchez e Izquierdo (2021), nos dice que el interés por el tema y el apoyo emocional del entorno familiar refuerzan el hábito lector y la conexión emocional con la lectura, los cuales son factores que influyen en la persistencia y dedicación necesaria para comprender textos complejos (pp. 10- 20-22).

Factores Sociales.

El contexto social y familiar desempeña un rol crucial en la formación y desarrollo de la comprensión lectora.

Según nos dicen Gorman y Pollitt (1993), Mella y Ortiz (1999), Las condiciones socioculturales, como el nivel educativo de los padres, el estatus socioeconómico, y la presencia de recursos de lectura en el hogar, impactan directamente en el rendimiento lector de los estudiantes citados en. Además, la supervisión y el apoyo familiar en las actividades escolares son esenciales para fomentar hábitos lectores.

Por su parte De León (2018), el entorno escolar y comunitario provee modelos y estímulos que pueden favorecer o dificultar la adquisición de competencias lectoras(pp.13-1).

Según nos dice De León (2018), ha observado que estudiantes de contextos socioeconómicos más altos tienden a mostrar mejores resultados en comprensión lectora debido al mayor acceso a materiales y estímulos educativos (pp.13-15).

Factores Tecnológicos.

En la era digital, el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha transformado los procesos de lectura y comprensión.

Según nos dice Coll (2005) y Cassany (2009), la lectura en soportes electrónicos plantea nuevos desafíos y prácticas que requieren del lector habilidades específicas para navegar, evaluar y sintetizar información en diversos formatos (pp.10-12).

Según nos dice en el Ensayo Comprensión Lectora (2025) el,l acceso a textos digitales, hipertextos e internet amplía las posibilidades de lectura, pero también exige mayor capacidad crítica y manejo de información, habilidades que no siempre están desarrolladas en todos los lectores (p.269).

Según lo que nos dicen Sánchez e Izquierdo (2021), la incorporación de tecnologías puede favorecer la motivación y el interés por la lectura, pero solo si se emplean estrategias pedagógicas adecuadas que integren estos recursos eficazmente (p.22).

COMPETENCIAS DIGITALES DEL DOCENTE EN EL CONTEXTO ACTUAL.

En el contexto educativo actual, caracterizado por una acelerada digitalización y un acceso creciente a entornos virtuales de aprendizaje, el rol del docente ha evolucionado de forma significativa. Hoy, más que un transmisor de conocimientos, el profesor se convierte en un mediador pedagógico y curador de contenidos digitales, capaz de guiar a sus estudiantes en el desarrollo de competencias lectoras adaptadas a los entornos digitales. Esta transformación es especialmente relevante en la educación básica, donde la formación lectora constituye el pilar fundamental para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento.

Las competencias digitales del docente no se reducen al dominio técnico de herramientas tecnológicas. Implican saber integrar las TIC de forma reflexiva, crítica y pedagógicamente sólida para fortalecer la comprensión lectora y promover procesos activos de construcción de sentido. En este marco, el desarrollo lector de los estudiantes depende, en gran medida, de que el profesorado sea capaz de diseñar experiencias de aprendizaje significativas, en las que leer no se limite a decodificar texto, sino que implique analizar, relacionar, evaluar y crear contenidos en diversos formatos.

Redefinición del rol docente en la era digital

La competencia digital docente debe entenderse como un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten utilizar las tecnologías para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. El Marco Europeo para la Competencia Digital del Profesorado

(DigCompEdu) destaca que estas competencias abarcan desde el uso básico de recursos digitales hasta la capacidad de promover un pensamiento crítico y creativo en los estudiantes (Redecker, 2017).

Adaptado al fortalecimiento de la comprensión lectora, esto implica que el docente:

- Seleccione textos digitales adecuados para el nivel y los intereses de los estudiantes.
- Enseñe estrategias de navegación en entornos hipertextuales, guiando a los niños en la interpretación de diferentes tipos de textos digitales.
- Promueva actividades de escritura y reflexión que refuercen el proceso lector.
- Utilice herramientas colaborativas para que los estudiantes compartan y construyan significados en conjunto.
- Evalúe con criterios claros y objetivos tanto la comprensión como la producción escrita en entornos digitales.

Gutiérrez y Serrano (2022) subrayan que “la competencia digital del docente debe estar al servicio de la construcción de ciudadanía crítica y creativa, y no limitada al uso instrumental de las tecnologías” (p. 84). Es decir, el verdadero desafío no radica solo en aprender a usar aplicaciones, sino en aprender a enseñar con ellas, vinculando la tecnología con objetivos pedagógicos claros que fomenten el pensamiento crítico y la comprensión profunda.

La lectoescritura como base de la alfabetización digital

En la educación básica, la lectura es la puerta de entrada a todos los aprendizajes. En entornos digitales, este proceso se complejiza, ya que los estudiantes no solo deben comprender textos lineales, sino también interactuar con imágenes, hipervínculos, videos y otros recursos multimodales. El docente, entonces, necesita competencias específicas para enseñar a leer críticamente en entornos digitales, acompañando a los estudiantes en la interpretación de textos diversos y en la gestión de información confiable.

Hernández et al. (2018) sostienen que la alfabetización del siglo XXI debe ser "multimodal, crítica y participativa" (p. 9). Esto significa que el docente no solo debe propiciar la comprensión literal y profunda de los textos, sino también fomentar la capacidad de analizarlos, evaluarlos y producir respuestas argumentadas. Para ello, se requieren estrategias que combinen lectura, escritura y diálogo, de modo que los estudiantes desarrollen una relación activa con el texto digital.

Desafíos para el desarrollo de competencias digitales docentes

A pesar de la creciente digitalización, no todos los docentes cuentan con las competencias necesarias para integrar las TIC de manera efectiva en el desarrollo de la comprensión lectora. Vásquez et al. (2023) evidencian que, en América Latina, más del 60 % de los docentes en contextos rurales no integran herramientas TIC en sus clases de lectura y escritura debido a la falta de formación, infraestructura o acompañamiento pedagógico. Esta brecha no solo limita el potencial de los estudiantes para interactuar con textos digitales, sino que profundiza desigualdades existentes en los procesos de aprendizaje.

Ramírez y Torres (2022) destacan que esta desconexión entre el mundo digital de los estudiantes y las prácticas tradicionales del aula genera desmotivación y una menor disposición hacia la lectura. Para revertir esta situación, es fundamental que el docente se apropie de las herramientas tecnológicas con sentido pedagógico y las use para construir experiencias lectoras significativas, atractivas y alineadas con la realidad digital del estudiantado.

Estrategias para fortalecer competencias docentes

La formación inicial y continua del profesorado debe priorizar el desarrollo de competencias que permitan diseñar, implementar y evaluar estrategias de lectura digital. Algunas acciones clave incluyen:

- Capacitación en diseño de secuencias didácticas digitales que integren lectura y escritura.

- Uso pedagógico de plataformas como Epic!, Leamos o Google Classroom para desarrollar comprensión lectora crítica.
- Fomento de la lectura colaborativa en entornos digitales, promoviendo la construcción conjunta del significado.
- Evaluación con rúbricas digitales que consideren aspectos como la coherencia, la argumentación y el uso adecuado de recursos.
- Reflexión metacognitiva sobre el proceso lector y la producción escrita en entornos digitales.

Un ejemplo destacado es el proyecto piloto en Chile descrito por Lema et al. (2024), en el que futuros docentes diseñaron actividades de lectura y escritura digital para niños de primaria. Esta experiencia no solo mejoró sus competencias digitales, sino que les permitió comprender cómo la integración de TIC puede potenciar la comprensión lectora y la motivación hacia la lectura.

Ética digital y ciudadanía en el proceso lector

La enseñanza de la comprensión lectora en entornos digitales también implica trabajar con los estudiantes la ética digital: respetar los derechos de autor, citar fuentes correctamente, evitar el plagio y desarrollar un pensamiento crítico frente a la información. Formichella y Alderete (2020) afirman que “el docente competente digitalmente no solo sabe usar la tecnología, sino que promueve una cultura de respeto, colaboración y aprendizaje crítico en los entornos digitales” (p. 190).

De esta manera, el docente no solo guía el desarrollo de competencias técnicas y cognitivas, sino también formativas y éticas, formando lectores críticos capaces de interactuar responsablemente en la sociedad digital.

EL ROL DEL DOCENTE COMO MEDIADOR PEDAGÓGICO Y TECNOLÓGICO.

La mediación pedagógica trasciende la transmisión de contenidos: es un proceso dialógico donde el docente diseña, guía y ajusta experiencias para que el estudiante construya conocimiento.

Según Vygotsky (1978), esto ocurre en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) se refiere al espacio donde el aprendizaje ocurre con el apoyo de alguien más experto, como un docente. El docente, en la ZDP, actúa proporcionando "andamiajes" o apoyos temporales que permiten al estudiante alcanzar metas que no podría lograr por sí solo. Estos andamiajes se van retirando gradualmente a medida que el estudiante desarrolla la competencia necesaria.

El "andamiaje" es la estrategia clave para facilitar este proceso, donde el docente o compañero más experto ofrece pistas, explicaciones, ejemplos y retroalimentación para guiar al estudiante.

Un ejemplo práctico sería un niño aprendiendo a atar sus zapatos. Inicialmente, un adulto podría mostrarle cómo hacer un lazo, luego ayudarle a sujetar los cordones y finalmente dejar que el niño lo haga por sí mismo. El adulto proporciona andamiaje hasta que el niño domina la habilidad y puede atar sus zapatos de forma independiente.

Vygotsky introdujo la ZDP para desafiar las pruebas psicométricas tradicionales, que según él sólo medían las capacidades actuales en lugar del potencial de desarrollo.

La zona de desarrollo próximo (ZDP) se ha definido como:

“la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la resolución independiente de problemas, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de problemas bajo la guía de un adulto o en colaboración con compañeros más capaces” (Vygotsky, 1978, pág. 86).

El rol del docente como mediador pedagógico es fundamental en los modelos educativos contemporáneos, centrados en el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante. Este enfoque trasciende la visión tradicional del docente como mero transmisor de

conocimientos, posicionándolo como un facilitador, guía y catalizador de procesos de aprendizaje.

Díaz Barriga y Hernández Rojas (1999) expresan que el docente se constituye en un organizador y mediador en el encuentro del alumno con el conocimiento y su función primordial es la de orientar y guiar la actividad mental constructiva de sus alumnos, a quienes proporcionará una ayuda pedagógica ajustada a sus competencias.

Lo antes mencionado demuestra, la necesidad de asumir la mediación entendida como lo expresa Ríos (2006):

Experiencia de aprendizaje donde un agente mediador (padres, educadores), actúan como apoyo y se interponen entre el aprendiz y su entorno para ayudarle a organizar y a desarrollar su sistema de pensamiento y facilitar así la aplicación de nuevos instrumentos intelectuales a los problemas que se le presenten. (p. 406)

Por su parte, Feuerstein (1978) sostiene que el aprendizaje mediado es un constructo desarrollado para descubrir la interacción especial entre el alumno y el mediador (maestro, padres y/o persona encargada de la educación del niño) que hace posible el aprendizaje intencional y significativo. Además, considera la experiencia del aprendizaje mediado como un factor decisivo en el desarrollo cognitivo de las personas, tal como ocurre con los niños en el hogar o con los alumnos en la escuela.

También, Ferreiro (2006) señala que el docente mediador favorece el aprendizaje, estimula el desarrollo de potencialidades y corrige funciones cognitivas deficientes; es decir, mueve al sujeto a aprender en su zona potencial. También son mediadores los padres, amigos y maestros. Igualmente, considera que la mediación pedagógica "es la exigencia clave de los procesos educativos como el estilo metodológico que posibilitará el desarrollo de las capacidades distintivas del ser humano: pensar, sentir, crear, innovar, descubrir, y transformar (p.69).

Funciones esenciales del docente mediador

Facilitador del aprendizaje

El docente como facilitador trasciende la provisión de recursos: diseña ecosistemas de aprendizaje donde el conocimiento emerge de la interacción entre estudiantes, contenidos y contexto. Su rol implica una curación pedagógica consciente, seleccionando materiales no por accesibilidad, sino por su potencial para activar procesos cognitivos superiores (como análisis o creación). Según Bruner, esto exige entender la estructura disciplinar: qué conceptos son nucleares y qué actividades los hacen significativos. El mayor desafío es evitar el facilitacionismo, simplificar hasta perder rigor versus la facilitación crítica, que elimina obstáculos innecesarios manteniendo desafíos intelectuales auténticos. La eficacia se mide en cómo los recursos provocan indagación, no en su cantidad. Un error común es confundir facilitación con pasividad docente; en realidad, demanda mayor preparación: anticipar dificultades, mapear preconceptos y ajustar dinámicas en tiempo real basado en observación etnográfica del aula.

Guía en la construcción de conocimiento

Esta función encarna el núcleo de la mediación vygotskiana: el docente opera en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), ofreciendo andamiajes que se retiran progresivamente al consolidar aprendizajes. Aquí, el conocimiento no se "transmite" sino que se co-construye a través de conflictos sociocognitivos (Piaget), donde ideas previas se confrontan con nuevas evidencias. El riesgo es caer en un guiado directivo que anula la autonomía, o en un relativismo extremo donde todas las interpretaciones son válidas sin rigor. Para evitarlo, el docente debe dominar la epistemología de su disciplina: entender cómo se valida el conocimiento en ciencias (experimentación) versus humanidades (hermenéutica).

Promotor de autonomía

Promover autonomía es fomentar la autorregulación del aprendizaje **(Zimmerman, 2002),** donde el estudiante gestiona metas, estrategias y autoevaluación. Esto exige del

docente un equilibrio delicado: ofrecer apoyo sin dependencia, y desafíos sin frustración paralizante. La autonomía no es independencia prematura ("resuelvan solos"), sino un proceso gradual que desarrolla agencia educativa: la convicción de que el éxito depende de esfuerzo y estrategias ajustables **(Dweck, 2006).** Acciones como enseñar a planificar (dividir tareas en submetas), monitorear ("¿esta fuente es confiable?") y autojuzgarse ("¿qué corregiría?") construyen competencias para el aprendizaje permanente. El obstáculo es la cultura escolar tradicional, donde el control docente anula la toma de decisiones estudiantiles. Para transformarla, se implementan marcos de libertad estructurada: opciones dentro de límites claros (ej.: elegir entre 3 formatos de proyecto con rúbricas comunes). En entornos con diversidad funcional, la autonomía se adapta: tecnología asistiva (lectores de pantalla) o diseños universales permiten autogestión. El éxito se observa cuando los estudiantes hacen preguntas propias, buscan recursos adicionales sin mandato, o argumentan sus elecciones metodológicas. Autonomía no es caos: es responsabilidad con apoyo estratégico.

Gestor de interacciones

Gestionar interacciones es convertir el aula en una comunidad discursiva democrática (Mercer, 2000), donde el conocimiento se construye mediante diálogo colectivo. El docente diseña estructuras colaborativas (aprendizaje basado en equipos, debates tipo seminario socrático) que distribuyen voces y roles, evitando monopolios cognitivos. Su rol es mediar conflictos socioemocionales y asegurar equidad participativa, especialmente con estudiantes silenciados por dinámicas de poder (género, etnia, estatus socioeconómico). Esto implica enseñar habilidades dialógicas: escucha activa, argumentación con evidencias, refutación respetuosa. Fundamentado en Freire, rechaza el "depositismo" bancario: el saber circula horizontalmente, no verticalmente. El desafío es superar el pseudodiálogo (discusiones superficiales) hacia la indagación colaborativa, donde las ideas se someten a crítica colectiva para refinarse. En aulas multiculturales, la gestión incluye traducción cultural: ayudar a decodificar códigos implícitos. Técnicas como los círculos de diálogo o protocolos de

retroalimentación estructurada (ej.: "Estoy de acuerdo con...; me pregunto si...") institucionalizan el respeto. La tecnología puede amplificar o entorpecer esto: foros virtuales moderados fomentan la participación reflexiva; chats no regulados generan ruido. La gestión exitosa se evidencia en sinergia grupal: los estudiantes citan aportes de pares, sintetizan perspectivas diversas, y co-construyen soluciones innovadoras.

Evaluador formativo

El evaluador formativo concibe la evaluación como diálogo pedagógico continuo (Black & Wiliam, 1998), no como veredicto final. Su propósito es mejorar aprendizajes en progreso, no solo certificarlos. Esto requiere retroalimentación descriptiva (no numérica) que identifique logros, brechas y acciones específicas. La evaluación se vuelve co-responsable: incluye autoevaluación con rúbricas claras y coevaluación basada en criterios consensuados. El docente actúa como "espejo cognitivo", devolviendo observaciones que hacen visible el pensamiento del estudiante ("Noto que organizaste la información cronológicamente; ¿cambiaría algo si la agruparas temáticamente?"). El peligro es la sobrecarga evaluativa (feedback constante pero superficial) o el formalismo (rúbricas rígidas que anulan la singularidad). Para ser efectiva, debe vincularse con ajustes instruccionales inmediatos: si 80% falla en un ítem, se rediseña la enseñanza. En competencias no cognitivas (trabajo en equipo, creatividad), se usan portafolios o registros anecdóticos. La tecnología aquí es aliada: plataformas como Kahoot! ofrecen datos en tiempo real; grabaciones de exposiciones permiten autoreflexión guiada. La evaluación formativa triunfa cuando los estudiantes usan el feedback para iterar sus trabajos, demostrando que internalizaron criterios de calidad.

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS BASADAS EN TIC PARA MEJORAR LA COMPRENSIÓN LECTORA.

Estrategias para activar conocimientos previos y motivar (antes de leer)

La fase previa a la lectura es crucial para sentar las bases de la comprensión. Las TIC facilitan la activación de esquemas mentales y la generación de motivación intrínseca, actuando como "andamios cognitivos" (Bruner, 1966, p. 41). Cassany (2006) enfatiza que "la comprensión lectora es un proceso interactivo entre el texto y los conocimientos previos del lector" (p. 89). Las estrategias digitales previas materializan esta interacción.

Mapas conceptuales digitales (MindMeister, CmapTools): Estas herramientas permiten construir representaciones visuales colaborativas del tema. Una actividad típica sería: "Antes de leer 'La fotosíntesis', construyamos un mapa en CmapTools con lo que ya sabes sobre plantas y energía.

Novak y Cañas (2008) señalan que los mapas conceptuales "ayudan a los aprendices a externalizar y organizar sus conceptos previos, revelando conexiones y posibles errores" (p. 6).

Jonassen et al. (1999) añaden que "la construcción colaborativa de mapas activa redes semánticas y proporciona un marco organizativo para integrar nueva información" (p. 187). El beneficio es claro: prepara el terreno conceptual.

Lluvia de ideas interactivas (Padlet, Mentimeter): Plataformas como Padlet funcionan como murales digitales para recoger preguntas, hipótesis o asociaciones sobre títulos o imágenes del texto. El docente puede guiar:"Observa la portada del libro en Padlet. Escribe una palabra clave o pregunta que sugiera.

"Smith (1983) argumenta que "los lectores comprenden mejor cuando buscan respuestas a sus propias preguntas" (p. 112). Esta estrategia democratiza la participación y establece un propósito personalizado para la lectura.

Estrategias para favorecer la comprensión durante la lectura

Esta fase requiere herramientas que transformen la lectura pasiva en un proceso activo y monitoreado. Las TIC permiten una interacción dinámica con el texto, apoyando la decodificación, la inferencia y la autorregulación.

Lectura con apoyo multimodal (Read&Write, NaturalReader): Herramientas como Read&Write ofrecen definiciones instantáneas, traducciones o lectura en voz alta sincronizada. Esto es vital para estudiantes con dificultades:"Si encuentras una palabra desconocida, haz clic con Read&Write para oír su pronunciación y definición.

Rose y Meyer (2002) sostienen que "proporcionar múltiples medios de representación (texto, audio, léxico) elimina barreras innecesarias y permite el acceso equitativo al contenido" (p. 7). Esto mejora la fluidez y libera recursos cognitivos para la comprensión profunda.

Preguntas guiadas insertadas (Nearpod, Pear Deck): Integrar preguntas de distintos niveles (literal, inferencial, crítico) directamente en el texto digital obliga a pausas reflexivas. Barrett (1976) establece que "las preguntas insertadas guían al lector hacia niveles superiores de comprensión (reactivo, inferencial, evaluativo)" (p. 67).

Organizadores gráficos dinámicos (Lucidchart, Canva): Completar diagramas interactivos durante la lectura ayuda a estructurar la información. Un ejemplo claro puede ser: "Mientras lees el texto histórico, completa esta línea de tiempo en Lucidchart con fechas clave y eventos.

Hyerle (1996) afirma que "los organizadores gráficos son herramientas metacognitivas que ayudan a visualizar relaciones causales, secuenciales o jerárquicas" (p. 34).

Ausubel (1963) los considera "andamios visuales para integrar nueva información en esquemas existentes" (p. 218).

Estrategias para profundizar, sintetizar y evaluar (Después de leer)

La fase posterior consolida el aprendizaje mediante actividades de procesamiento profundo y evaluación auténtica. Las TIC permiten crear productos significativos que evidencian la comprensión.

Creación de productos digitales (Flip, Piktochart): Sintetizar o reinterpretar el contenido en formatos digitales demuestra dominio. Ejemplo: "Crea un video en Flip resumiendo el artículo con una metáfora visual"o"Diseña una infografía en Piktochart comparando las teorías expuestas. Jonassen et al. (1999) argumentan que "la creación de artefactos externos obliga a reorganizar mentalmente la información, articular juicios críticos y darle propósito comunicativo al aprendizaje" (p. 217). Esto fomenta la síntesis y creatividad.

Debates y foros en línea (Google Classroom, Flip): Discusiones estructuradas en plataformas digitales profundizan el análisis.

Vygotsky (1978) sostiene que "el pensamiento crítico se desarrolla mediante el discurso social y la confrontación de perspectivas" (p. 88).

Juegos serios y quizzes (Kahoot!, Quizizz): Cuestionarios gamificados evalúan comprensión de forma motivadora. Ejemplo: Demuestra lo aprendido jugando este Kahoot! sobre personajes y simbolismos.

Kapp (2012) afirma que "la gamificación bien diseñada incrementa el compromiso y refuerza el aprendizaje mediante retroalimentación inmediata y práctica repetida" (p. 76).

Realidad Aumentada: Vincular elementos del texto a capas digitales (modelos 3D, datos) enriquece el contexto. Bacca et al. (2014) demuestran que "la Realidad Aumentada genera experiencias inmersivas que mejoran la retención y comprensión de conceptos abstractos" (p. 135).

Voyant Tools: Analizar patrones léxicos ofrece una perspectiva macro. Sinclair y Rockwell (2016) explican que "el análisis textual digital revela énfasis y estructuras que pasan desapercibidos en la lectura lineal" (p. 4).

POTENCIAL DE LAS TIC COMO HERRAMIENTA DE MEJORA.

Según los siguientes autores, Ferro Soto, Martínez Senra y Otero Neira (2009),Mallqui y Santillana (2022). Las TIC han logrado, en pocas décadas, reconfigurar el proceso de acceso, producción y difusión del conocimiento en todos los niveles educativos. Su correcta integración en la enseñanza no solo mejora la calidad y equidad educativa, sino que también promueve la motivación, el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración entre los estudiantes. Sin embargo, para aprovechar su potencial es crucial una planificación pedagógica adecuada, formación docente y el desarrollo de marcos éticos y políticos para su uso responsable (p.p.5-358).

¿Qué son las TIC y por qué son relevantes?

Según los siguientes autores, Castro, Guzmán & Casado (2007), las TIC abarcan un conjunto de herramientas, recursos y estrategias que permiten gestionar información y facilitar la comunicación, el aprendizaje y la innovación. Incluyen hardware, software, internet, redes sociales, plataformas educativas y dispositivos móviles. Estas tecnologías, en el contexto educativo, no solo han democratizado el acceso al conocimiento, sino que han generado espacios colaborativos y abiertos de creación colectiva, ampliando el alcance de la educación más allá de las fronteras físicas y temporales (p.220)

Potencial de las TIC en la mejora educativa.

Motivación y aprendizaje significativo.

Uno de los aportes más relevantes de las TIC en educación es el incremento de la motivación y la implicación de los estudiantes.

De acuerdo con Ferro Soto et al. (2009), la motivación derivada del uso de tecnologías en el aula contribuye a que los estudiantes dediquen más tiempo y atención a sus actividades, haciendo el proceso de aprendizaje más atractivo y significativo (p. 5).

Este entorno tecnológico favorece la comprensión de conceptos complejos y permite a los alumnos construir nuevos saberes desde una experiencia personalizada.

Flexibilidad y autonomía.

Según Alvarado (2014), el uso de tecnologías digitales brinda flexibilidad temporal y espacial para el aprendizaje, permitiendo a los estudiantes acceder a recursos educativos a su propio ritmo y desde cualquier lugar. El acceso asincrónico a materiales y actividades fomenta la autonomía y la personalización, lo cual resulta especialmente valioso en contextos de diversidad educativa (p.207).

Creatividad y habilidades del siglo XXI.

Distintos autores Loveless (2002); Rashid & Rahman (2014), afirman que las TIC propician el desarrollo de habilidades transversales como la creatividad, el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración. Así, los estudiantes se convierten en "co-creadores" de conocimiento, capaces de buscar, filtrar y producir información relevante, preparándose mejor para los retos de un mundo globalizado y digitalizado (p.p.20-155).

Diversificación de metodologías y recursos.

Según nos dice Molina Jiménez et al (2023) La integración de TIC diversifica los métodos pedagógicos, haciendo posible el uso de gamificación, simuladores, plataformas interactivas y recursos multimedia que enriquecen el proceso educativo. Esta diversificación facilita la atención a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, promoviendo la inclusión y la equidad (p.2301).

Impactos documentados en la literatura científica.

Por su parte Ordoñez Calva (2024),Universidad Sergio Arboleda, 2021, Un estudio reciente subraya que las TIC, bien implementadas, mejoran significativamente los resultados de aprendizaje, sobre todo en contextos de educación secundaria y superior.Los datos recabados a partir de revisiones sistemáticas y estudios de caso evidencian que el despliegue tecnológico no solo incrementa el rendimiento académico, sino que fomenta habilidades para la vida, tales como la resolución de problemas complejos y el aprendizaje autónomo (p.p. 674-3).

Según nos dice Chiecher (2013), Castro, Guzmán & Casado (2007), las TIC posibilitan la superación de limitaciones estructurales propias de la educación tradicional, como la falta de recursos didácticos y la rigidez horaria, por medio de la oferta de contenidos digitales, acceso a bibliotecas virtuales, foros interactivos y servicios de tutoría en línea (p.p.346- 221).

Desafíos y consideraciones éticas.

Según nos dice la Universidad Sergio Arboleda (2021), Sin embargo, la literatura académica coincide en señalar barreras persistentes. Entre ellas se destaca la brecha digital, entendida como el desigual acceso y uso de las TIC entre distintos grupos sociales y regiones geográficas, lo que puede reforzar desigualdades preexistentes si no se abordan de manera integral (p. 5).

Según Bricall, 2000, Asimismo, las TIC plantean nuevas preguntas éticas referentes al uso de plataformas, la exposición a información no verificada y la gestión segura de datos personales que requieren marcos normativos claros y una alfabetización digital crítica desde los primeros niveles educativos (p.60).

Formación docente y liderazgo institucional.

Según nos dice Ordoñez Calva (2024), Universidad Sergio Arboleda (2021),

El aprovechamiento del potencial de las TIC depende del acompañamiento institucional y la capacitación docente. Es fundamental, como señalan estudios recientes, promover modelos de desarrollo profesional que permitan a los educadores integrar las TIC de modo efectivo, así como diagnosticar y evaluar continuamente el impacto de su uso, (p.p. 8-678)

Instituciones educativas con procesos de formación y una cultura organizacional orientada a la innovación logran mejores resultados, tanto en el uso de tecnologías como en el fortalecimiento de aprendizajes significativos e inclusivos.

El potencial de las TIC como herramienta de mejora es innegable: permiten expandir los límites del conocimiento, motivar y empoderar a los estudiantes, diversificar metodologías y preparar ciudadanos competentes para la sociedad del siglo XXI. Para materializar este

potencial, resulta vital implementar políticas educativas inclusivas, proporcionar formación docente permanente y desarrollar competencias digitales críticas en toda la comunidad educativa.

HERRAMIENTAS TIC QUE FAVORECEN LA LECTURA (APPS, PLATAFORMAS, JUEGOS INTERACTIVOS).

La integración de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo ha permitido transformar no solo la forma en que los estudiantes acceden a la información, sino también cómo leen, escriben, interactúan y construyen conocimiento. Dentro de este proceso, se ha ampliado el concepto de lectoescritura al ámbito digital, en el que la lectura deja de ser lineal y la escritura se vuelve colaborativa, multimodal y con destinatarios reales. En este contexto, las herramientas TIC como aplicaciones móviles, plataformas virtuales y juegos interactivos constituyen recursos poderosos para desarrollar habilidades lectoras y escritoras en los estudiantes.

Lectura digital: del soporte al proceso activo

La lectura en ambientes digitales no se reduce a cambiar el papel por la pantalla. Supone un rediseño de las estrategias lectoras: navegación hipertextual, análisis de infografías, interpretación de videos o mensajes multimodales, y, sobre todo, toma de decisiones constante sobre qué, cómo y para qué leer. Díaz Calle et al. (2024) argumentan que la lectura digital “exige no solo competencias instrumentales, sino también habilidades cognitivas superiores como la interpretación, la inferencia y la evaluación crítica de fuentes” (p. 94).

Muchas herramientas TIC, como plataformas de lectura interactiva, permiten desarrollar estas habilidades al integrar preguntas de comprensión, glosarios, mapas conceptuales, líneas de tiempo o actividades lúdicas. Sin embargo, para que el proceso sea completo, se debe fomentar también la escritura en respuesta a la lectura, ya sea en forma de resúmenes, opiniones, comentarios, ensayos o producciones creativas.

Gutiérrez (2023) sostiene que “leer en digital implica no solo decodificar, sino construir significados, y ese proceso se consolida cuando el lector escribe a partir de lo que ha leído” (p. 85). Por ello, toda herramienta tecnológica que promueva la lectura debe contemplar espacios para la escritura, ya sea mediante actividades de redacción, reflexión o interacción con otros lectores.

Aplicaciones móviles que promueven la lectoescritura

Las apps educativas ofrecen una variedad de recursos que pueden ser aprovechados para fortalecer la comprensión lectora y la producción escrita. Algunas de las más utilizadas en el ámbito educativo son:

Epic!

Una biblioteca digital con más de 40,000 libros, cómics y audiolibros. Está organizada por niveles de dificultad y permite a los docentes asignar textos según el perfil del estudiante. Epic! incluye funciones como lectura en voz alta, resaltado de texto y cuestionarios de comprensión.

Los estudiantes pueden crear diarios de lectura digitales, escribir reseñas o producir cuentos inspirados en los personajes de los libros leídos.

Book Creator

Permite a los estudiantes diseñar sus propios libros digitales, combinando texto, imagen, audio, video y enlaces. Esta herramienta promueve la escritura multimodal y la creatividad.

En una escuela de Costa Rica, los alumnos de quinto grado leyeron “Cuentos de mi tía Panchita” en formato digital. Luego, cada grupo diseñó su propia versión ilustrada de uno de los cuentos usando Book Creator, grabando sus voces como narradores. La experiencia mejoró la organización textual, la fluidez oral y el uso consciente del lenguaje (Rivas, 2023).

Leamos

Una plataforma latinoamericana que ofrece acceso a novelas, ensayos, cuentos, crónicas y columnas. Ideal para secundaria y educación superior. Los textos incluyen actividades integradas y propuestas de escritura reflexiva.

La posibilidad de comparar textos contemporáneos con clásicos y debatir sobre temas actuales estimula la escritura argumentativa.

Kialo Edu

Una herramienta menos conocida, pero poderosa para estructurar debates. Permite construir argumentos a favor o en contra de una afirmación, con justificaciones, contraargumentos y evidencia.

Ideal para trabajar escritura argumentativa y comprensión crítica de textos informativos. Por ejemplo, después de leer un artículo sobre cambio climático, los estudiantes pueden escribir y organizar sus argumentos en Kialo.

Plataformas virtuales para leer, escribir y compartir

Las plataformas web o LMS (Learning Management Systems) ofrecen entornos estructurados para el trabajo lector y escritor. Algunas de las más relevantes incluyen:

Wattpad

Una plataforma de lectura y escritura colaborativa, especialmente útil para promover la escritura creativa entre adolescentes. Los estudiantes pueden publicar sus textos, recibir comentarios de otros usuarios y mejorar sus narraciones con retroalimentación real.

Impacto educativo: Un estudio de Ramírez y Torres (2022) encontró que el 73 % de los estudiantes participantes mejoró su redacción de diálogos, uso de descripciones y estructura narrativa tras un semestre usando Wattpad en clase (p. 65).

Google Classroom y Google Docs

Más allá de asignar tareas, estas herramientas permiten trabajar la escritura en tiempo real. Los estudiantes pueden escribir textos en colaboración, hacer comentarios entre pares y recibir sugerencias del docente.

Edmodo

Simula una red social académica donde los estudiantes pueden comentar publicaciones, responder a preguntas y debatir sobre lecturas. Su formato familiar facilita la participación, sobre todo con estudiantes de secundaria.

Relevancia en escritura: Cada publicación se convierte en una oportunidad para enseñar ortografía contextual, coherencia en respuestas y adecuación según la audiencia.

Juegos interactivos y gamificación de la lectoescritura

La gamificación implica aplicar dinámicas de juego en contextos educativos para motivar y fortalecer aprendizajes. Muchos docentes han descubierto que los juegos digitales no solo entretienen, sino que también son una vía poderosa para leer, comprender y escribir.

Kahoot! y Quizizz

Aunque suelen usarse para evaluar, también pueden aplicarse en lectura comprensiva. Por ejemplo, se pueden crear cuestionarios sobre un cuento leído, donde las preguntas impliquen inferencias, relaciones causa-efecto o interpretación de personajes.

Complemento escritural: Tras la actividad, se puede pedir a los estudiantes que redacten nuevas preguntas para sus compañeros, fomentando la escritura crítica y creativa.

Pixton

Permite crear cómics digitales con personajes, escenarios y textos. Se pueden adaptar lecturas literarias o científicas a este formato, fomentando la escritura narrativa y la interpretación visual.

Minecraft Education Edition

Aunque no es una herramienta de lectura en sí, permite recrear escenarios literarios y redactar guiones, instrucciones o crónicas desde dentro del juego. Favorece la escritura descriptiva y expositiva.

Escritura creativa y colaborativa: espacio para la autoría

Un principio esencial en la enseñanza de la lectoescritura digital es ofrecer espacios de autoría real. Muchas plataformas permiten que los estudiantes no solo respondan a preguntas o resuman textos, sino que escriban sus propias ideas, creen sus narrativas y compartan con otros. Esta participación activa es crucial para el desarrollo de la identidad escritora.

Según Martínez (2024), “la tecnología no transforma por sí sola la educación; es el uso creativo, ético y pedagógico lo que convierte una plataforma en una experiencia significativa de lectura y escritura” (p. 11904).

Las herramientas TIC no deben usarse como ejercicio mecánico de lectura rápida. Su potencial radica en permitir experiencias auténticas de comunicación: leer para entender, escribir para expresarse, compartir para dialogar. De este modo, se forma no solo al lector digital, sino al ciudadano crítico, capaz de construir sentidos y argumentar en un entorno saturado de información.

Multimodalidad, accesibilidad y equidad

Una ventaja clave de las TIC es la posibilidad de adaptarse a diversos estilos de aprendizaje y necesidades. Estudiantes con dislexia, déficit de atención, trastornos del lenguaje o discapacidad motriz pueden beneficiarse de herramientas como:

NaturalReader: Convierte texto en audio.

Grammarly: Ayuda a corregir errores de escritura en tiempo real.

Voice Typing (Google Docs): Permite escribir por voz.

Immersive Reader (Microsoft): Ajusta tipografía, fondo y velocidad de lectura.

Gutiérrez (2023) afirma que “la lectura multimodal es una aliada en el aula inclusiva, ya que amplía los canales de acceso al significado” (p. 78). Esto también aplica a la escritura: los estudiantes pueden expresarse de formas variadas, desde audio hasta imagen, pasando por texto y video.

Riesgos y consideraciones éticas

El uso de TIC en la lectoescritura también implica responsabilidades éticas: enseñar a citar, evitar el plagio, respetar la autoría de imágenes y contenidos, y distinguir entre información verificada y falsa. Muchos estudiantes, por ejemplo, copian sin comprender, utilizan frases de IA sin atribución o ignoran los derechos de autor.

Formichella y Alderete (2020) advierten que “la formación lectora en entornos digitales debe incluir la dimensión ética como parte de la competencia crítica” (p. 185). Los docentes deben enseñar a los estudiantes a crear y consumir contenido con responsabilidad, y a comprender que escribir implica siempre una toma de postura personal ante el conocimiento.

Además, es clave evitar una visión instrumental de la tecnología. Las herramientas TIC son medios, no fines. Su valor pedagógico depende de cómo se usen, con qué propósito y qué experiencias se construyan en torno a ellas.

TIC PARA ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (LECTORES DE PANTALLA, AUDIOLIBROS)

La comprensión lectora es una competencia indispensable para el aprendizaje y la inclusión plena dentro del entorno escolar y social. A pesar de los avances en inclusión, los estudiantes con discapacidades particularmente aquellos con discapacidad visual continúan enfrentando barreras significativas para acceder a los mismos contenidos. Aquí, las TIC surgen como herramientas inclusivas, permitiendo nuevas formas de mediación pedagógica adaptadas a diversas necesidades.

En este sentido, es fundamental analizar el papel que desempeñan herramientas como los lectores de pantalla y los audiolibros, así como su impacto en la mejora de la comprensión lectora.

El impacto de las TIC en la educación inclusiva

Según Anchundia et al. (2024), las TIC han demostrado ser catalizadoras de equidad educativa cuando su implementación responde a los principios de accesibilidad y diseño universal para el aprendizaje, las tecnologías accesibles redefinen los procesos pedagógicos al incorporar principios de flexibilidad, personalización y participación activa (p. 6).

De acuerdo con Lázaro-Jiménez (2018), resalta que las TIC permiten procesos educativos personalizados, suprimen barreras de acceso y amplían la posibilidad de progresar conforme a las capacidades individuales (p.79).

El acceso y la equidad a través de las TIC

Según Zappalá, (2000), el acceso equitativo a la información:

Es un derecho básico y condición para la inclusión educativa. Tradicionalmente, los estudiantes con discapacidad visual dependían exclusivamente del braille para acceder a los textos, lo cual presentaba desafíos logísticos y tenía limitaciones frente a la inmediatez del material educativo digital. (p. 5)

Al igual Revista Docentes 2.0,(2018), menciona que la aparición de lectores de pantalla como JAWS, NVDA, Talkback o VoiceOver ha cambiado radicalmente este panorama, permitiendo a los estudiantes navegar por contenidos digitales de manera autónoma y dinámica (p. 59).

Lectores de pantalla: funcionamiento y beneficios

Según la Revista Docentes 2.0, (2018), los lectores de pantalla son aplicaciones que:

Convierten el texto de la pantalla en voz sintética, permitiendo a personas con discapacidad visual total o parcial interactuar con computadoras, tabletas y teléfonos

inteligentes. Aplicaciones como NVDA y Talkback destacan por su fácil integración con páginas web, ofreciendo un alto nivel de interactividad. (pp. 113-114)

De acuerdo con Ibarra et al. (2018), la inclusión de lectores de pantalla en contextos escolares y universitarios elimina barreras cognitivas-tecnológicas, fortalece el aprendizaje inclusivo y fomenta la autonomía de los usuarios (p.85).

Sin embargo, Torán & Sendra, (2022), en cuanto a lectores de pantalla, su potencial solo se maximiza cuando el material didáctico responde también a principios de accesibilidad, ya que los documentos mal etiquetados pueden resultar inutilizables (p.8).

Audiolibros: una vía inclusiva para la comprensión lectora

De acuerdo con Franco González et al. (2025), los audiolibros han cobrado relevancia como recurso innovador para la democratización del aprendizaje y afirman también que los audiolibros fomentan la comprensión lectora, la retención de vocabulario y la motivación hacia la lectura, especialmente en menores con dificultades de aprendizaje (pp.2849-2852).

En personas con discapacidad visual, la tecnología de audiolibros elimina barreras que antes parecían insuperables, haciendo posible una verdadera inclusión educativa.

Según la Revista RILEX, s.f., (2021), los audiolibros:

Han impulsado la democratización de la lectura, especialmente para quienes enfrentan barreras visuales o trastornos de aprendizaje como la dislexia. Su principal función es convertir textos impresos en archivos de audio, muchas veces enriquecidos con recursos tales como voces humanas, pausas adecuadas e incluso música, facilitando escenarios de comprensión auditiva. (pp. 4-7)

Al igual la Revista VICTEC, (2024), el uso de audiolibros promueve además el desarrollo de competencias lingüísticas, léxicas y la comprensión sintáctica, haciendo posible que los estudiantes accedan a contenidos complejos en igualdad de condiciones con sus iguales (p. 5).

Además, la Revista Docentes 2.0, (2018), hay plataformas como Tiflolibros que son especialmente diseñadas para usuarios con discapacidad visual, facilitando el acceso a recursos educativos desde cualquier ubicación (p. 114).

La creación colaborativa de audiolibros ha demostrado fomentar la pertinencia cultural y pedagógica de los materiales, incrementando la identificación del alumnado con el contenido.

Barreras y retos para la integración efectiva de TIC en la educación para estudiantes con discapacidad

Las barreras y retos para la integración efectiva de las TIC en la educación para estudiantes con discapacidad se manifiestan en diversas dimensiones complejas que dificultan el pleno aprovechamiento de estas tecnologías como herramientas de inclusión educativa.

Brecha digital.

Según Anchundia et al., (2024), la brecha digital sigue siendo un obstáculo mayor para estudiantes con discapacidad:

Ya que limita el acceso a dispositivos tecnológicos adecuados, conectividad estable y habilidades digitales necesarias para usar herramientas educativas. Según estudios recientes, un porcentaje significativo de personas con discapacidad no dispone de acceso a internet en sus hogares (hasta un 13%), y muchos otros carecen de dispositivos propios o actualizados que sean compatibles con tecnologías accesibles como lectores de pantalla o aplicaciones de audiolibros. (P. 15)

Falta de formación específica en TIC accesibles para docentes.

De acuerdo con Fernández-Batanero et al., (2021), muchos docentes carecen de:

Capacitación suficiente para utilizar y adaptar las TIC accesibles a las necesidades de estudiantes con discapacidad. La formación especializada en herramientas como lectores de pantalla, creación y uso de audiolibros, y diseño universal para el aprendizaje es poco frecuente y fragmentada en los sistemas educativos. Esto limita la capacidad del profesorado

para integrar efectivamente estas tecnologías y diseñar estrategias pedagógicas inclusivas. (p.98)

Escasez de recursos adaptados y actualizados

De acuerdo Torán & Sendra, (2022), existen:

Múltiples herramientas digitales disponibles, muchas plataformas y materiales educativos no cumplen con los estándares de accesibilidad requeridos para su uso con lectores de pantalla o en formatos de audiolibros. La falta de etiquetado adecuado, incompatibilidades técnicas y la ausencia de recursos pedagógicos diseñados bajo principios de accesibilidad universal restringen la eficacia de las TIC en contextos inclusivos. (p.9)

Débil compromiso institucional y políticas educativas insuficientes

Según Torán & Sendra, (2022), la falta de políticas educativas claras, sólidas y específicas que:

Garantizar la accesibilidad universal en entornos digitales constituye un grave reto. Las instituciones a menudo no priorizan la inclusión tecnológica ni asignan recursos suficientes para la formación, adquisición y renovación de tecnologías adaptadas. Esto se traduce en ausencia de un marco normativo que promueva la accesibilidad como un derecho sistemático y continuo, más allá de iniciativas puntuales o proyectos aislados. (p.9)

Según Anchundia et al., (2024), la carencia de una cultura institucional de accesibilidad y compromiso desde las altas jerarquías genera:

Dispersión y poca sostenibilidad en la implementación de programas inclusivos. La integración exitosa de TIC para estudiantes con discapacidad requiere liderazgo, inversión pública y privadas, además de políticas coordinadas que promuevan la innovación inclusiva y eliminen la fragmentación existente. (p.17)

Estas barreras muestran que la integración de las TIC en la educación para estudiantes con discapacidad es un proceso multicausal que necesita abordajes integrales. Para lograrlo, es indispensable la conjunción de políticas, capacitación docente, acceso equitativo a

tecnología y la creación de recursos adaptados y actualizables, con el fin de transformar la educación inclusiva de manera efectiva y sostenible.

Las TIC, mediante lectores de pantalla y audiolibros, son herramientas vitales para la educación inclusiva, que facilitan el acceso equitativo y el aprendizaje autónomo de estudiantes con discapacidad, aportando a su desarrollo académico y social.

El uso de TIC en la educación para estudiantes con discapacidad representa un avance significativo hacia una educación inclusiva de calidad, siempre que se garantice su acceso, acompañamiento pedagógico y desarrollo tecnológico constante. Su potencial transformador es clave para reducir desigualdades y favorecer un aprendizaje más justo y participativo, ya que los lectores de pantalla y audiolibros mejoran la inclusión educativa de estudiantes con discapacidad al proporcionar accesibilidad a los contenidos escritos que, de otro modo, serían inaccesibles para ellos. Estas tecnologías facilitan que estudiantes con discapacidad visual o dificultades lectoras puedan acceder a la misma información que sus compañeros, promoviendo la igualdad de oportunidades en el aprendizaje.

Por otro lado, los audiolibros facilitan una experiencia auditiva envolvente que ayuda a mejorar la comprensión y el disfrute de la lectura, especialmente para estudiantes con dificultades específicas en la lectura tradicional, otorgándoles la posibilidad de repetir, segmentar y contextualizar la información a su propio ritmo.

En conjunto, estas herramientas tecnológicas apoyan la participación activa, la autonomía, el desarrollo de habilidades lectoras y la inclusión social de estudiantes con discapacidad, siempre que se complementen con estrategias pedagógicas adecuadas y formación docente especializada. Así, contribuyen a hacer la educación más equitativa, accesible y significativa para todos.

EVALUACIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA MEDIANTE RECURSOS TECNOLÓGICOS.

En la era digital, la comprensión lectora se ha transformado profundamente debido a la irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los entornos educativos. Esta evolución ha obligado a docentes e instituciones a replantear sus metodologías de enseñanza y evaluación, teniendo en cuenta los desafíos y oportunidades que ofrecen los recursos tecnológicos. La evaluación de la comprensión lectora ya no puede comprenderse únicamente a través de pruebas impresas tradicionales, sino que debe adaptarse a nuevas modalidades que incluyen plataformas interactivas, aplicaciones digitales y recursos multimedia que enriquecen la experiencia de aprendizaje.

La integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación ha revolucionado el proceso de evaluación de la comprensión lectora. Esta transformación ha llegado a redefinir cómo, cuándo y con qué profundidad se mide la capacidad de los estudiantes para comprender, analizar e interpretar textos en diferentes contextos educativos (Cabero et al., 2018, p.3).

Contextualización: del papel a la pantalla

La comprensión lectora implica procesos complejos que van desde la decodificación de palabras hasta la inferencia y el juicio crítico. La transición del texto impreso al digital ha generado nuevas dinámicas. Las TIC han cambiado la manera en que los estudiantes interactúan con los textos y, en consecuencia, la forma en que se evalúa la comprensión lectora (Rodríguez Chavira & Cortés, 2020, p.17).

Dispositivos electrónicos, plataformas digitales y recursos multimedia han transformado la experiencia lectora, promoviendo formas multimodales de construcción de significado (Rebolledo et al., 2020, p.25).

Principales recursos tecnológicos para la evaluación

Diversos estudios destacan la variedad de instrumentos tecnológicos implementados para evaluar la comprensión lectora. Entre los más relevantes se encuentran plataformas de ejercicios interactivos, aplicaciones móviles, e-books, juegos digitales, presentaciones multimedia y recursos Web 2.0 (Cujilema & Castro, 2022, p.43).

Herramientas como Kahoot, Nearpod, Newsela y Padlet han demostrado mejorar la participación y el desempeño lector en los niveles literal, inferencial y crítico (Ciencialatina, 2024, p.7).

De igual modo, la pizarra digital interactiva (PDI) y foros en línea promueven habilidades avanzadas de comprensión al facilitar la colaboración y el debate (Arancibia & Bustamante, 2019, p.70).

A nivel evaluativo, se han adaptado instrumentos tradicionales como el test CLOZE al formato digital, permitiendo una administración más ágil y el procesamiento automatizado de resultados (Dialnet, 2024, p.8).

Asimismo, las plataformas de gestión del aprendizaje (LMS) integran sistemas de retroalimentación inmediata que favorecen la autorregulación del aprendizaje lector (González Estrada et al., 2019, p.21).

Ventajas del uso de tecnología en la evaluación lectora

Los recursos tecnológicos ofrecen ventajas sustantivas respecto a la evaluación tradicional, entre los que destacan:

Retroalimentación inmediata: Permite que los estudiantes identifiquen errores y fortalezcan áreas de oportunidad en tiempo real (Peña et al., 2021, p.59).

Individualización y adaptatividad: Los sistemas adaptativos ajustan los niveles de dificultad y los tipos de preguntas en función del desempeño del estudiante (Novoa et al., 2021, p.15).

Estímulo de la motivación y la participación: El componente lúdico de plataformas interactivas incrementa el interés y la perseverancia lectora (Cujilema & Castro, 2022, p.44; López et al., 2022, p.37).

Riqueza multimodal: Facilita el acceso a materiales auténticos, imágenes, videos y simulaciones que enriquecen la comprensión y abordan diversos estilos de aprendizaje, (Calle & Gómez 2020, p.29).

Escalabilidad y eficiencia: La automatización de pruebas permite evaluar a grupos numerosos de estudiantes con menor carga evaluativa para el docente, (Muzana et al., 2021 p.42).

Impacto en los resultados de la comprensión lectora.

La literatura muestra que la aplicación de recursos tecnológicos incrementa el desempeño en la comprensión lectora, especialmente en los niveles literales y críticos, sin embargo, la comprensión inferencial requiere aún de estrategias pedagógicas complementarias (Ciencialatina 2024, p.9).

El aprendizaje colaborativo impulsado por las TIC facilita la transferencia y reconstrucción del conocimiento, y fomenta habilidades metacognitivas, permitiendo a los estudiantes monitorear y regular sus procesos de comprensión (Cabero et al., 2018, p.2).

Los estudiantes manifiestan mayor motivación y autonomía cuando se integran recursos digitales en sus actividades de comprensión, lo que contribuye a experiencias de aprendizaje más significativas, (Silva et al., 2019, p.15).

Desafíos y limitaciones

Si bien las ventajas son notables, diversos estudios revelan desafíos importantes. Entre ellos:

Brecha digital: No todos los estudiantes cuentan con acceso equitativo a dispositivos ni conexión a internet, situación que acentúa desigualdades educativas (Gilleece & Eivers, 2018, p.62).

Formación docente insuficiente: Muchos profesores carecen de capacitación para integrar eficazmente la tecnología en la evaluación lectora, (Orellana et al., 2020, p.8).

Superficialidad en la interacción: El exceso de estímulos digitales puede propiciar una lectura superficial, restando profundidad y reflexión al proceso lector, (Feito 2020, p.11).

Limitaciones metodológicas: Los estudios sugieren que la aplicación de pruebas digitales debe complementarse con métodos cualitativos para una visión integral del aprendizaje lector (Chaves, 2018, p.139).

Perspectivas innovadoras y recomendaciones

La literatura reciente recomienda una integración armónica entre tecnología y didáctica tradicional, en la que el docente asuma un rol de mediador y guía en los entornos digitales (Bernate & Vargas, 2020, p.51).

Para incrementar la efectividad de la evaluación lectora con tecnología, debe fomentarse:

- Capacitación docente continua en el uso didáctico y evaluación de recursos digitales.
- Selección crítica de instrumentos tecnológicos alineados con los objetivos de aprendizaje.
- Articulación entre estrategias metacognitivas y plataformas digitales, para fortalecer la autonomía lectora (Martínez et al., 2019, p.36).
- Monitorización constante del impacto de la tecnología para ajustar las prácticas según el contexto y necesidades de los estudiantes (Sánchez Serrano et al., 2022, p.11).

INDICADORES PARA MEDIR EL IMPACTO DE LAS TIC EN LA COMPRENSIÓN LECTORA.

La integración de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el entorno escolar ha modificado de manera profunda los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras. Sin embargo, evaluar el impacto real de estas herramientas en la lectoescritura digital sigue siendo un desafío crucial para la pedagogía contemporánea. Para ello, es imprescindible diseñar indicadores pertinentes, integrales y contextualizados, que consideren no solo la comprensión literal del texto, sino también la producción escrita en entornos digitales, el pensamiento crítico, la multimodalidad y la autorregulación del aprendizaje.

Evaluación de la lectoescritura en entornos digitales

Leer y escribir en medios digitales implica habilidades distintas a las tradicionales. La lectura se vuelve no lineal, fragmentada, multimodal e interactiva. Por su parte, la escritura se transforma en una práctica social, colaborativa, procesual y muchas veces pública. Por ello, los indicadores de evaluación no pueden seguir centrados exclusivamente en ejercicios cerrados o respuestas correctas.

Formichella y Alderete (2020) señalan que “evaluar la comprensión lectora digital exige considerar no solo el contenido leído, sino las estrategias cognitivas y metacognitivas utilizadas durante el proceso” (p. 183). Esto se aplica también a la escritura digital: el foco debe estar en cómo el estudiante organiza sus ideas, elige formatos adecuados, revisa su texto y adapta su discurso a distintos contextos comunicativos.

En consecuencia, los indicadores deben abarcar al menos tres dimensiones:

1. Comprensión lectora en ambientes digitales.
2. Producción escrita multimodal.
3. Metacognición, colaboración y pensamiento crítico.

Indicadores cuantitativos: frecuencia, progreso y desempeño

Los indicadores cuantitativos permiten observar patrones medibles que reflejan el uso efectivo de herramientas digitales en la lectoescritura. Entre los más relevantes destacan:

- Número de textos leídos digitalmente en un periodo determinado.
- Frecuencia de participación en foros, blogs o entornos colaborativos.
- Cantidad de textos escritos en formatos digitales (ensayos, entradas de blog, reseñas).
- Uso de herramientas de corrección y edición digital (Grammarly, LanguageTool, Google Docs).
- Resultados en plataformas interactivas de lectura comprensiva (ReadTheory, Leamos, Epic!).

Por ejemplo, en un estudio realizado en 2023 por Lema et al., se analizó el desempeño de 110 estudiantes en una plataforma de lectura interactiva. Se observó que aquellos que leían al menos tres textos por semana y entregaban una producción escrita reflexiva sobre cada lectura, mejoraban sus puntajes en inferencia, síntesis y coherencia textual en un 27 % al final del ciclo (p. 121).

Una rúbrica digital puede asignar puntajes por:

- Lecturas completas realizadas por semana.
- Textos producidos con una estructura clara (inicio, desarrollo, cierre).
- Nivel de revisión (ediciones realizadas).
- Inclusión de citas o referencias en los textos.
- Participación en debates o comentarios escritos.

Sin embargo, si se evalúa únicamente lo cuantitativo, se corre el riesgo de privilegiar la productividad sobre la calidad. Por ello, es indispensable complementar con indicadores cualitativos.

Indicadores cualitativos: profundidad, reflexión y calidad textual

Los indicadores cualitativos valoran la calidad del proceso de comprensión lectora digital. Permiten identificar si el estudiante:

- Analiza críticamente los textos leídos.
- Escribe con claridad, coherencia y adecuación.
- Integra distintos lenguajes semióticos (texto, imagen, audio, enlaces).
- Revisa sus textos a partir de la retroalimentación recibida.
- Mejora progresivamente en el uso del lenguaje.

Ramírez y Torres (2022) proponen que “la calidad de una producción escrita digital no se mide solo por su extensión o corrección gramatical, sino por su capacidad para comunicar ideas complejas de manera efectiva y creativa” (p. 67). Esto implica observar también la intención comunicativa del texto, la construcción argumentativa y el estilo personal.

En un blog de aula, los estudiantes escriben reseñas literarias. Los indicadores cualitativos podrían ser:

- Claridad del argumento principal.
- Uso de ejemplos del texto leído.
- Originalidad del enfoque.
- Calidad de la redacción.
- Revisión del contenido antes de publicar.

Indicadores de escritura colaborativa

Una de las características fundamentales de la escritura digital es su carácter colaborativo y social. Plataformas como Google Docs, Notion, Padlet o Edmodo permiten a los estudiantes escribir textos en grupo, coeditar, comentar, sugerir mejoras y construir ideas en conjunto.

González (2023) afirma que “la colaboración digital en la escritura fomenta la negociación del sentido, el respeto por la diversidad de opiniones y la mejora continua del discurso” (p. 36). Para evaluar esta dimensión, se pueden incluir indicadores como:

- Participación equitativa en la producción grupal.
- Capacidad de integrar aportes de otros.
- Actitud constructiva ante la retroalimentación.
- Claridad en la función de cada integrante.
- Revisión conjunta del producto final.

Indicadores de escritura multimodal

El entorno digital exige la integración de distintos modos de representación, como imágenes, audio, animaciones o enlaces. En este contexto, los estudiantes no solo escriben textos, sino que diseñan presentaciones, infografías, videos narrados o mapas visuales.

Según Hernández et al. (2018), “la escritura multimodal implica una planificación discursiva compleja, donde se toman decisiones sobre forma, contenido, diseño y audiencia” (p. 11). Los indicadores para evaluar este tipo de producción pueden incluir:

- Adecuación del formato al propósito comunicativo.
- Integración coherente entre texto e imagen.
- Uso pertinente de recursos gráficos o visuales.
- Narrativa audiovisual fluida (en videos o podcasts).
- Originalidad y creatividad del producto.

Indicadores emergentes con uso de inteligencia artificial

Las herramientas basadas en inteligencia artificial (IA), como ChatGPT, Grammarly, Smodin o DeepL Write, están cada vez más presentes en el proceso escritural. Aunque representan un recurso valioso, su uso requiere formación ética y crítica, y también debe ser evaluado.

Martínez (2024) advierte que “la incorporación de IA en la escritura digital exige enseñar a los estudiantes a usar estas herramientas como apoyo, no como sustituto de la producción personal” (p. 11910). Algunos indicadores emergentes incluyen:

- Uso consciente de IA para mejorar la redacción sin caer en el plagio.
- Reflexión metacognitiva sobre el uso de IA en el proceso de escritura.
- Capacidad para distinguir sugerencias útiles de propuestas inadecuadas.
- Reconocimiento y citación de herramientas utilizadas.

Los estudiantes deben escribir un texto argumentativo y luego reescribirlo con ayuda de ChatGPT. Deben analizar las diferencias entre ambas versiones y escribir una reflexión sobre cuál representa mejor su pensamiento.

Indicadores de autoevaluación y metacognición

La autoevaluación es clave para desarrollar la autorregulación en lectura y escritura. Permite al estudiante tomar conciencia de sus fortalezas, dificultades y estrategias. Los docentes pueden implementar diarios de reflexión, rúbricas autoaplicadas, checklists o entrevistas individuales.

Valdez y Méndez (2021) sostienen que “la evaluación metacognitiva ayuda a transformar la escritura en una experiencia de aprendizaje reflexivo, más allá de la entrega de productos” (p. 33). Indicadores recomendados incluyen:

- Capacidad para identificar errores frecuentes.
- Claridad en la descripción de su proceso lector y escritor.
- Aplicación de estrategias para mejorar.
- Disposición al cambio y la mejora.

Indicadores de comprensión lectora crítica

No basta con que los estudiantes entiendan lo que leen; deben ser capaces de cuestionar, interpretar y aplicar la información. Esto es particularmente importante en entornos digitales, donde abunda la desinformación y los textos pueden estar manipulados.

Formichella y Alderete (2020) proponen incluir indicadores como:

- Identificación de argumentos y evidencias.
- Análisis del lenguaje persuasivo o sesgado.
- Evaluación de la confiabilidad de la fuente.
- Relación entre distintos textos sobre un mismo tema.
- Posicionamiento crítico frente al contenido.

Luego de leer dos noticias diferentes sobre un mismo hecho, los estudiantes deben escribir una comparación crítica, señalando diferencias en lenguaje, enfoque y credibilidad. La rúbrica valora su capacidad argumentativa, redacción clara y uso de evidencia.

Indicadores éticos y de ciudadanía digital

La lectura y escritura en entornos digitales implica asumir responsabilidades: respetar la autoría, citar fuentes, evitar discursos ofensivos y cuidar la propia imagen. Por ello, los indicadores deben también considerar la dimensión ética y ciudadana de la lectoescritura.

Gutiérrez (2023) subraya que “la formación lectora debe incluir la dimensión ética como parte de la ciudadanía digital, enseñando a los estudiantes a participar responsablemente en los espacios digitales” (p. 79).

Indicadores sugeridos:

- Citación adecuada de textos y fuentes.
- Uso respetuoso del lenguaje en entornos digitales.
- Rechazo del plagio.
- Protección de datos personales en sus publicaciones.

- Valoración del trabajo de otros compañeros.

Los indicadores para medir el impacto de las TIC en la comprensión lectora deben ir más allá de la mera cuantificación de lecturas o producciones escritas. Su verdadero valor radica en integrar dimensiones críticas, colaborativas y éticas que permitan comprender cómo los estudiantes leen, escriben, reflexionan y construyen sentido en entornos digitales. De este modo, se convierten en una guía pedagógica que no solo evalúa, sino que orienta y fortalece los procesos de lectoescritura en la era tecnológica.

BARRERAS COMUNES EN SU IMPLEMENTACIÓN EN LA COMPRENSIÓN LECTORA.

La comprensión lectora no es solo una habilidad académica; es la llave maestra que desbloquea el acceso al conocimiento, el pensamiento crítico y la participación plena en la sociedad. Sin embargo, su enseñanza efectiva en la educación básica enfrenta barreras que, lejos de ser aisladas, interactúan y se potencian, limitando el potencial de millones de estudiantes. Identificar estas barreras es el primer paso hacia su superación.

Uno de los cimientos más débiles reside en la formación docente. Como señalan Cassany (2006) y Solé (1992), muchos docentes carecen de una capacitación profunda y específica en la didáctica de la comprensión lectora. Esto se traduce en una dificultad para ir más allá de la decodificación y la literalidad. La enseñanza de estrategias metacognitivas cómo planificar la lectura, monitorear la comprensión, identificar obstáculos y repararlos, pese a ser fundamental para formar lectores autónomos, es insuficiente. La incapacidad para diagnosticar con precisión las dificultades específicas de cada alumno (vocabulario, inferencias, síntesis) impide una intervención personalizada y efectiva.

Esta falta de formación se manifiesta, inevitablemente, en métodos de enseñanza inadecuados. Predomina un modelo centrado en el docente y en actividades mecánicas (copiar, subrayar respuestas explícitas). El enfoque suele recaer excesivamente en la fluidez lectora

oral y la recuperación de datos explícitos, descuidando los niveles inferencial, crítico y apreciativo, que son los que verdaderamente construyen significado y pensamiento complejo.

Los niveles de comprensión lectora propuestos por la Taxonomía de Barrett (1968) representan un modelo jerárquico que trasciende la decodificación literal del texto. Cassany (2006) enfatiza que "La lectura es un proceso interactivo donde el lector reconstruye significados usando sus conocimientos previos" (p. 73). En otras palabras, la lectura no es solo un proceso de decodificación de símbolos, sino una actividad cognitiva en la que el lector interpreta y reconstruye el mensaje del texto, utilizando su experiencia y conocimientos como herramientas para la comprensión. Estos niveles inferencial, crítico y apreciativo exigen habilidades cognitivas progresivas, esenciales para formar lectores competentes en ámbitos académicos, profesionales y personales.

Infraestructura y acceso a materiales deficientes: Una barrera fundamental es la escasez de recursos materiales. Muchas escuelas, especialmente en contextos socioeconómicos desfavorecidos o zonas rurales, carecen de bibliotecas adecuadamente surtidas, con colecciones actualizadas, diversas (en géneros, niveles de dificultad, temáticas) y atractivas para los estudiantes. La falta de acceso a libros físicos limita las oportunidades de práctica autónoma y de descubrimiento del placer por la lectura. "La disponibilidad de libros es un predictor significativo del rendimiento en lectura" Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD], 2019, (p. 112).

La disponibilidad de libros en el hogar, según el informe PISA, es un indicador de la importancia que se le da a la lectura y al aprendizaje dentro de la familia OECD, (2019). Esto, a su vez, puede influir en la motivación del estudiante y en su exposición a diferentes tipos de textos, lo que puede traducirse en un mejor desempeño en las evaluaciones de lectura.

La presión del currículo y la gestión del tiempo constituyen otra barrera omnipresente. La necesidad de "cubrir" extensos contenidos programáticos en múltiples asignaturas deja poco

espacio para prácticas de lectura profunda, discusión reflexiva y construcción colaborativa de significado Allington, (2002).

El modelo de evaluación imperante suele ser un obstáculo más que un apoyo. Las evaluaciones frecuentemente se centran en la memorización de detalles superficiales o en respuestas únicas y literales, sin medir procesos de pensamiento como inferir, analizar perspectivas, evaluar argumentos o sintetizar información Condemarín, (2004). La falta de evaluación diagnóstica continua impide ajustar la enseñanza a las necesidades reales de los estudiantes. Además, el énfasis en pruebas estandarizadas, cuyos resultados a menudo se usan de manera punitiva, puede generar una enseñanza "para el test", reduciendo aún más el enfoque en estrategias profundas de comprensión.

Las características y circunstancias de los propios estudiantes añaden capas de complejidad. Un vocabulario limitado actúa como un muro infranqueable ante textos cada vez más complejos.

Anderson y Pearson (1984) sostienen que "La falta de conocimientos previos relevantes dificulta la conexión de la nueva información con esquemas mentales existentes, proceso esencial para la comprensión" (p. 42).

Dificultades específicas de aprendizaje, como la dislexia, requieren intervenciones especializadas que a menudo no están disponibles. La baja motivación y las actitudes negativas hacia la lectura, alimentadas por experiencias frustrantes o falta de modelos lectores significativos en el entorno cercano, socavan el esfuerzo requerido.

En el contexto de la educación básica, su dominio es fundamental, siendo la base sobre la que se construyen todas las demás áreas del currículo. Sin embargo, a pesar de su reconocida importancia, su implementación efectiva enfrenta una serie de barreras persistentes y complejas que impiden que muchos estudiantes alcancen los niveles de competencia necesarios.

Barreras institucionales y curriculares

El primer nivel de obstáculos reside en las propias estructuras que deberían facilitar la enseñanza de la Comprensión Lectora.

Currículo sobrecargado y fragmentado: Los currículos de educación básica suelen ser extensos y abarcar una multitud de contenidos, dejando poco espacio y tiempo dedicado explícitamente para el desarrollo profundo de la Comprensión Lectora. La lectura se aborda a menudo de manera aislada en el área de Lenguaje, en lugar de ser vista como una competencia transversal esencial para todas las asignaturas (Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales).

Como señala Solé (2012), "enseñar a leer no es solo tarea del profesor de lengua; es tarea de todos los profesores, porque todos los profesores son profesores de lectura". Esta fragmentación impide que los estudiantes apliquen y transfieran sus habilidades lectoras a contextos diversos.

Énfasis en la decodificación y la evaluación superficial: Tradicionalmente, la enseñanza inicial de la lectura en español se ha centrado fuertemente en la decodificación (transformar letras en sonidos) y la fluidez lectora (leer rápido y sin errores). Si bien estas son habilidades necesarias, no son suficientes para la comprensión profunda. Las evaluaciones, tanto internas como externas (como pruebas estandarizadas), a menudo priorizan preguntas literales o de bajo nivel cognitivo (identificar datos, recordar detalles), descuidando la evaluación de habilidades superiores como la inferencia, la crítica, la síntesis o la conexión con conocimientos previos.

Cassany (2006) advierte que este enfoque tradicional reduce la lectura a un ejercicio mecánico, sin atender la construcción crítica del significado (p. 89). Esto envía un mensaje erróneo sobre lo que significa "comprender".

Falta de recursos adecuados y accesibles: Muchas escuelas, especialmente en contextos socioeconómicos desfavorecidos, carecen de bibliotecas escolares bien equipadas

con libros diversos, actualizados y atractivos para diferentes edades e intereses. Incluso cuando existen bibliotecas, pueden no estar integradas activamente en el trabajo de aula. La falta de acceso a textos variados (literarios, informativos, periodísticos, digitales) limita las oportunidades de práctica significativa y exposición a diferentes géneros y estructuras textuales, esenciales para desarrollar estrategias de comprensión flexibles.

La carencia de bibliotecas escolares bien equipadas limita las oportunidades de práctica significativa.

La UNESCO (2017) confirma que las desigualdades en el acceso a libros y bibliotecas son un obstáculo central para el desarrollo lector en Iberoamérica (p. 32).

Falta de tiempo dedicado y planificación estratégica: La jornada escolar está repleta de contenidos obligatorios, dejando poco margen para la lectura sostenida y silenciosa, las discusiones profundas sobre textos, la enseñanza explícita de estrategias metacognitivas (planificar, supervisar, evaluar la propia comprensión) y la retroalimentación individualizada. La Comprensión Lectora requiere tiempo para practicar, reflexionar y recibir guía.

Barreras docentes

El docente es el agente clave en la mediación de la Comprensión Lectora, pero enfrenta sus propios desafíos:

Formación inicial y continua insuficiente: Muchos docentes de educación básica, especialmente en los primeros grados, no reciben una formación sólida y actualizada en didáctica específica de la comprensión lectora más allá de los métodos de decodificación. La formación continua, cuando existe, puede ser esporádica, teórica o desconectada de las realidades del aula. Esto limita su conocimiento sobre estrategias efectivas (hacer predicciones, formular preguntas, resumir, visualizar, clarificar vocabulario, identificar la estructura del texto) y sobre cómo secuenciarlas y adaptarlas a diferentes niveles y necesidades.

Creencias y prácticas tradicionales: Persisten prácticas pedagógicas arraigadas que dificultan la Comprensión Lectora:

Monopolio Docente: Clases centradas en la exposición del profesor, con poca participación activa de los estudiantes en la construcción de significado a través del diálogo y la indagación.

Preguntas Literales: Abundancia de preguntas que solo requieren localizar información explícita en el texto, sin promover el pensamiento crítico o inferencial.

Falta de Modelado: Los docentes no siempre "piensan en voz alta" demostrando cómo ellos mismos aplican las estrategias para comprender un texto difícil.

Uso Limitado de Textos Auténticos: Predominio de lecturas artificiales o fragmentos descontextualizados de libros de texto, en lugar de textos completos y con propósito real (informarse, disfrutar, resolver un problema).

Sánchez Miguel (2010) critica estas dinámicas, señalando que "la ausencia de modelado docente en estrategias de comprensión genera pasividad cognitiva en los estudiantes" (p. 73).

Dificultad para la evaluación diagnóstica y formativa: Identificar con precisión dónde y por qué un estudiante tiene dificultades de comprensión (¿problema de vocabulario? ¿de inferencias? ¿de seguimiento de la estructura?) es complejo. La falta de herramientas e instrumentos adecuados para una evaluación diagnóstica fina y formativa (que guíe la enseñanza) impide una intervención personalizada y efectiva. Se tiende a evaluar el producto (respuestas correctas) más que el proceso de comprensión.

Desafío de la diversidad en el aula: Atender simultáneamente a estudiantes con diferentes niveles de dominio del idioma (incluyendo estudiantes cuya lengua materna no es el español), ritmos de aprendizaje, intereses y posibles dificultades específicas de aprendizaje (como la dislexia) representa un enorme desafío para implementar estrategias inclusivas y diferenciadas. Requiere conocimientos y recursos específicos que no siempre están disponibles.

Barreras estudiantiles

Las características y circunstancias de los propios estudiantes juegan un papel crucial:

Vocabulario limitado y conocimientos previos insuficientes: La comprensión de un texto depende en gran medida de entender las palabras que lo componen y de poseer conocimientos relevantes sobre el tema para llenar los "huecos" y hacer conexiones. Estudiantes con un léxico reducido o con pocas experiencias y conocimientos previos sobre los temas tratados en los textos se encuentran en clara desventaja.

Según la OCDE (2019), "los estudiantes familiarizados con un tema tienen mayor probabilidad de comprender textos relacionados" (p. 215).

Falta de motivación y hábitos lectores: La lectura es percibida por muchos estudiantes como una actividad escolar obligatoria, aburrida y sin conexión con sus vidas e intereses. La ausencia de modelos lectores en casa o en el entorno cercano, la falta de experiencias positivas y placenteras con la lectura desde la primera infancia, y la competencia con otros medios de ocio (pantallas) contribuyen a una baja motivación intrínseca. Leer sin un propósito claro o sin interés dificulta enormemente el compromiso cognitivo necesario para la comprensión profunda.

Dificultades con la metacognición: Muchos estudiantes no son conscientes de sus propios procesos de comprensión. No saben monitorear si están entendiendo (por ejemplo, no se dan cuenta cuando pierden el hilo), no identifican qué estrategia podrían usar para resolver una dificultad (por ejemplo, releer, buscar una palabra en el diccionario, hacer una inferencia), y no evalúan si han logrado el objetivo de su lectura. Esta falta de control ejecutivo sobre el proceso lector es una barrera fundamental.

Dificultades Específicas de Aprendizaje (DEA): Condiciones como la dislexia (dificultad específica con la decodificación y/o fluidez) o los trastornos específicos del lenguaje (TEL) afectan directamente los cimientos sobre los que se construye la comprensión lectora.

Sin una identificación temprana y una intervención especializada, estos estudiantes enfrentan barreras significativas.

Barreras socioculturales y familiares

La implementación de la comprensión lectora no ocurre en el vacío; está inmersa en un contexto más amplio:

Entornos familiares con poca cultura lectora: En hogares donde los libros son escasos, los adultos no leen por placer o no interactúan oralmente con los niños (conversaciones, narración de cuentos), se proporciona menos andamiaje para el desarrollo del lenguaje y los conocimientos previos. La falta de apoyo en casa para las tareas escolares relacionadas con la lectura también es un factor.

Desigualdades socioeconómicas: La pobreza está fuertemente correlacionada con el bajo rendimiento en la comprensión lectora. La falta de recursos materiales (libros, espacio tranquilo para estudiar, acceso a internet), la inestabilidad familiar, la mala nutrición y la salud, y la necesidad de trabajar desde temprana edad crean condiciones adversas que dificultan el aprendizaje y la concentración necesarios para la lectura profunda. La brecha digital acentúa estas desigualdades.

Valor social de la lectura: En algunas comunidades, la lectura puede no ser percibida como una actividad valiosa o relevante para la vida cotidiana o el éxito futuro, especialmente en comparación con habilidades más prácticas o laborales inmediatas. Esto afecta la motivación de estudiantes y familias y el apoyo comunitario a las iniciativas escolares.

Las barreras para implementar una enseñanza efectiva de la comprensión lectora en la educación básica son múltiples, interdependientes y se entrelazan en niveles macro (políticas, currículo), meso (escuela, formación docente) y micro (aula, estudiante, familia). No basta con abordar una sola dimensión; se requiere un esfuerzo concertado y sistémico.

Superar estas barreras implica:

Reformular currículos para priorizar la CL profunda como competencia transversal, integrando su enseñanza en todas las asignaturas y evaluando habilidades superiores.

Invertir decisivamente en formación docente inicial y continua, práctica y sostenida, centrada en estrategias específicas, evaluación formativa y atención a la diversidad.

Dotar a las escuelas de bibliotecas ricas, diversos materiales y recursos tecnológicos accesibles.

Promover políticas que fomenten la lectura desde la primera infancia y apoyen a las familias como aliadas.

Desarrollar intervenciones tempranas y efectivas para estudiantes con dificultades, incluyendo aquellos con DEA. Y, fundamentalmente, crear culturas escolares y comunitarias que valoren la lectura no solo como una herramienta académica, sino como fuente de placer, conocimiento y pensamiento crítico.

El desafío es monumental, pero el costo de no actuar es aún mayor: generaciones de estudiantes que, aunque puedan decodificar las palabras, no podrán descifrar plenamente el mundo que los rodea a través de la lectura. Escalar esta montaña de barreras es esencial para construir sociedades más justas, informadas y capaces de pensar por sí mismas. La inversión en una comprensión lectora sólida para todos los niños y niñas hispanohablantes no es un gasto, es la base indispensable para su futuro y el de nuestras sociedades.

RETOS ACTUALES EN LA INTEGRACIÓN DE TIC EN AULAS DE EDUCACIÓN BÁSICA.

Tenemos claro que las TIC son las Tecnologías de la Información y Comunicaciones, concepto que se ha apropiado desde hace varias décadas en todos los sectores, en este caso hablemos de su integración en la Educación.

El hecho de integrar las TIC en el ámbito educativo ha representado diversas complicaciones, mismas que Cabero(2001) afirma que influye la presencia (cantidad, calidad y actualización de los equipos; mantenimiento; hardware y software adaptado a contenidos

curriculares y requerimientos educativos), formación de los profesores para utilizar esta tecnología (comprender el medio y relacionarlo con los presupuestos ideológicos y políticos que transmiten), cultura escolar (conservadora y tradicionalista, centrada en el docente; cultura tradicional respecto a cómo se produce el aprendizaje), modelo organizativo del centro educativo (tipo de medio que será incorporado y funciones que puede desempeñar), citado por Escontrela & Stojanovic (2004).

La actitud y el trabajo del profesorado en el aula es determinante para integrar las tecnologías de manera eficaz y eficiente en la educación, compartir conocimiento basado en las TIC, obliga al docente el desarrollo de competencias digitales; no obstante, se suma como requisito la infraestructura y recursos de hardware y software dentro de los planteles escolares como parte indispensable del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumno.

Por otro lado, Cabero (2010), identifica una serie de factores en las que se reúnen las posibilidades que las TIC aportan a la formación: ampliación de la oferta informativa, creación de entornos flexibles para el aprendizaje, eliminación de las barreras espacio-temporales, incremento de las modalidades comunicativas, potenciación de los escenarios y entornos interactivos, favorecer el aprendizaje independiente y autoaprendizaje, nuevas posibilidades para la orientación y tutorización y facilitar formación permanente, etc., (Morales, M., Trujillo, J.M. & Raso, F, 2015).

Las TIC en la educación conduce a cambios en el rol del docente y del alumno, se implican nuevas estrategias didácticas en el modelo educativo, que favorecen en el proceso de la enseñanza y aprendizaje, captando más la atención del alumnado, generando más canales de comunicación en busca del desarrollo de conocimiento autónomo.

¿Qué son las TAC?

Hoy en día, se hace necesario no sólo utilizar las TIC en la educación, sino saber cómo utilizarlas de manera significativa, con metodologías concretas que conlleven tanto al docente y alumno a enseñar y aprender de manera efectiva.

Las TAC son las “Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento”, concepto creado por Vivancos, para explicar las nuevas posibilidades que lastecnologías aportan a la educación, cuando éstas dejan de usarse como un instrumento,cuyo objeto es hacer más eficiente el modelo educativo actual. Lozano (2011) señala que las TAC tratan de orientar lastecnologías de la información y la comunicación (TIC) hacia usos más formativos, tanto para el alumno como parael docente, con el objetivo de aprender más y mejor.

Las TAC tienden a darle un sentido significativo a las TIC en la educación, consideramos que la infraestructura y recursos engloban las herramientas tecnológicas llamadas TIC, la finalidad de las TAC es darle un uso más pedagógicoen los planes de trabajo como medios o soporte, que acompañen al docente en el proceso de enseñanza aprendizaje. Sin un contenido temático que haga uso de las TIC, sería más complejo aportar conocimientos orientados en la formación digital al alumno; por lo tanto, podemos señalar que las TIC/TAC es referirnos a tecnología y pedagogía.

Ruiz & Abelle (2011) afirman que como docentes debemos tener en cuenta un aspecto clave para la integración de las TIC como medio y como TAC, la formación e innovación permanente del profesorado como factor imprescindible. El docente tiene el reto de crear una cultura para aprender con la tecnología y crear entornos e instrumentos que conlleven a desarrollar un aprendizaje significativo en los alumnos.

Implicaciones de las TIC/TAC en la educación

Cabero et al. (2007), afirman que la alfabetización digital debe prestar más atención a los contextos sociales y culturales, y no solo enseñar a las personas el uso de las herramientas. Es determinante que el docente tenga formación digital no es suficiente navegar en internet o manejar un ordenador; sino qué y cómo va a enseñar a sus alumnos, estar capacitados para seleccionar sus recursos didácticos y crear escenarios que construyan un aprendizaje significativo.

Sin TIC no hay TAC, afirmación de Alonso et al (2010), quienes señalan que la competencia TIC es una condición previa a las TAC, se hace referencia como requisito indispensable, que previamente el docente debe adquirir conocimientos TIC para incluir en su práctica educativa planes de trabajo basados en las TAC.

Por otra parte, Vivancos (2011) afirma que “las TIC no son solo tecnología, son lo que podemos hacer con ella”. Por lo tanto, las TAC no sólo hacen referencia a saber utilizar una herramienta o aplicación, sino que guían a las TIC hacia enfoques más educativos-formativos (Ruiz & Abella, 2011).

Es necesario que el docente asuma el compromiso de su importante papel dentro del aula para aprovechar el máximo potencial de las TIC, y darle un sentido a la tecnología en la educación, construyendo contenidos de aprendizaje que motiven al alumno a enriquecer y desarrollar conocimiento autónomo. Al igual, los centros educativos deben impulsara la transición de las TIC a las TAC, que permitan que los alumnos adquieran competencias con base en la labor del profesor, recursos idóneos y materiales didácticos que generen entornos de formación educativa con intercambio de conocimiento y enfoques más competitivos.

Espuny et al. (2010), señalan que el nuevo reto es lograr aprendizajes significativos, que permitan generar nuevos aprendizajes, basados en la calidad y no en la cantidad, en criterios de selección ante el crecimiento exponencial de la cantidad de información.

Las TIC/TAC son una herramienta fundamental en la educación, la cual se ha vuelto un reto para el sector educativo y el docente involucrarse en este enfoque, la calidad en la formación del alumno debe dirigirse hacia un pensamiento crítico, colaborativo, innovador y competitivo, que lo destaque en los desafíos de la nueva sociedad ya presente.

DESIGUALDAD EN EL ACCESO A TECNOLOGÍA Y CONECTIVIDAD.

En la actualidad, el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación básica no puede concebirse sin la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La lectura digital exige competencias como la navegación hipertextual, la

interpretación multimodal y la validación crítica de fuentes. Sin embargo, estas habilidades no pueden desarrollarse de manera equitativa debido a la persistente desigualdad en el acceso a la tecnología y la conectividad, lo cual constituye una forma contemporánea de exclusión educativa y cultural.

Dimensiones de la brecha digital

Area Moreira (2021) identifica tres niveles de la brecha digital que inciden directamente en la formación lectora: la brecha de acceso, relacionada con la carencia de dispositivos y conectividad; la brecha de uso, vinculada a la falta de alfabetización digital para manejar las herramientas; y la brecha de apropiación crítica, que refleja la dificultad de utilizar las tecnologías como medio para el pensamiento, la creatividad y la participación social (p. 18). Estas limitaciones se traducen en oportunidades desiguales para que los estudiantes aprendan a leer y comprender en entornos digitales.

Impacto en la comprensión lectora y escritura digital

La lectura digital requiere constancia y práctica guiada. Cordón García y Jarvio Fernández (2015) destacan que “la lectura en entornos digitales requiere de prácticas específicas que deben enseñarse y ejercitarse de forma continua” (p. 148). Los estudiantes que carecen de acceso regular a internet quedan relegados de estas experiencias, lo que dificulta la adquisición de competencias como la inferencia o la interpretación crítica de textos.

El impacto de esta desigualdad se refleja también en la escritura digital. Ramírez y Torres (2022) señalan que “la falta de oportunidades para escribir en plataformas digitales profundiza la brecha entre quienes desarrollan una voz propia en el entorno digital y quienes quedan limitados al papel” (p. 61). Esta situación no solo limita la expresión escrita de los estudiantes, sino también su capacidad de participar en comunidades de aprendizaje digital, restringiendo su desarrollo comunicativo y ciudadano.

Realidad en El Salvador: zonas rurales y urbanas

La brecha digital en El Salvador se evidencia tanto en la falta de infraestructura como en la desigualdad socioeconómica. Un informe de la CEPAL (2021) explica que, durante la pandemia, más del 40 % de los hogares rurales carecía de acceso estable a internet, mientras que en las áreas urbanas, aunque el porcentaje era menor, la calidad del servicio y la disponibilidad de dispositivos personales también generaron exclusión. En palabras de la CEPAL:

Durante la emergencia sanitaria, los estudiantes de zonas rurales en Centroamérica —y particularmente en El Salvador— se vieron más afectados por la carencia de dispositivos tecnológicos y la limitada cobertura de internet. Mientras en los espacios urbanos algunos hogares pudieron sostener la continuidad educativa mediante plataformas digitales, en el área rural los estudiantes dependieron de materiales impresos o de programas radiales y televisivos. Esta diferencia en las condiciones de acceso profundizó las brechas educativas ya existentes, evidenciando que la desigualdad tecnológica se traduce en desigualdad de aprendizajes (CEPAL, 2021, p. 14).

En contextos urbanos, aunque la conectividad es más frecuente, la disponibilidad de equipos sigue siendo desigual. Muchos estudiantes de familias de bajos ingresos deben compartir un solo teléfono celular para cumplir con sus tareas escolares, lo que restringe su exposición a materiales digitales interactivos. En cambio, quienes poseen computadoras personales o tablets pueden acceder a experiencias más ricas y variadas de lectura y escritura digital, ampliando aún más la brecha entre estudiantes del mismo nivel educativo.

Formación docente y brecha pedagógica

La desigualdad tecnológica también afecta la formación del profesorado. Gutiérrez y Serrano (2022) advierten que “cuando el docente no maneja las herramientas digitales, la lectoescritura sigue anclada en prácticas tradicionales, descontextualizadas del mundo digital que habitan los estudiantes” (p. 85). En El Salvador, muchos docentes en zonas rurales no

reciben capacitación suficiente para integrar plataformas digitales en el desarrollo de la comprensión lectora, limitando el alcance pedagógico de las TIC.

Propuestas para reducir la brecha

Para superar esta situación, es necesario diseñar estrategias integrales que combinen infraestructura, formación docente y recursos pedagógicos:

Centros comunitarios de lectura digital: equipados con dispositivos y conectividad básica, que permitan a los estudiantes acceder a libros digitales y plataformas de escritura colaborativa.

Kits digitales escolares: distribución de tablets con contenidos precargados y actividades de comprensión lectora, útiles incluso sin conexión.

Formación docente en entornos digitales: programas que fortalezcan competencias pedagógicas en lectura y escritura crítica digital, adaptadas a contextos de escaso acceso tecnológico.

Ortega (2022) enfatiza que “la inclusión tecnológica no puede limitarse a entregar equipos; debe permitir la participación activa, crítica y significativa de todos los estudiantes en la construcción de conocimiento” (p. 17). Garantizar el acceso equitativo a las TIC no es un lujo, sino una condición indispensable para formar lectores críticos y ciudadanos capaces de desenvolverse en la sociedad del conocimiento.

PROPUESTAS PARA UNA IMPLEMENTACIÓN EFECTIVA Y EQUITATIVA.

La búsqueda de una implementación efectiva y equitativa de políticas y prácticas en ámbitos como la educación, la igualdad de género y la inclusión social constituye un reto fundamental en las sociedades contemporáneas. Garantizar que estos procesos sean justos y accesibles para todos los individuos requiere el diseño y puesta en práctica de estrategias sólidas, éticamente fundamentadas y adaptadas a contextos diversos.

Estrategias para la equidad desde el ámbito educativo.

Según la UNIR (2024), la literatura identifica la asignación equitativa de recursos como uno de los pilares más importantes para lograr una implementación efectiva de la equidad en la educación. Las instituciones educativas deben contar con los materiales, tecnologías y personal adecuado, adaptando los programas a las necesidades individuales y estableciendo mecanismos de participación comunitaria. El currículo flexible y los métodos de evalua FIPCAEC, 2023, p.405; UNIR, 2024,ción diversificados son componentes clave para asegurar la participación de todos los estudiantes sin importar su contexto de origen (p.13)

Como menciona FIPCAEC (2023), UNIR (2024), la creación de redes de apoyo, tanto dentro como fuera de la escuela, refuerza este modelo inclusivo: padres, docentes y estudiantes colaboran para transformar los espacios educativos, promoviendo la diversidad y el respeto. Así mismo, los métodos activos y el aprendizaje cooperativo facilita un ambiente donde todos se sienten valorados y empoderados para participar activamente. La accesibilidad y el diseño universal para el aprendizaje exigen que la institución educativa adapte tanto sus espacios físicos como sus metodologías para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes, lo que demanda una visión amplia y la utilización de la tecnología como aliada (pp.14-15).

Formación docente y ética inclusiva.

Según UNIR (2024), FIPCAEC (2023), Un elemento fundamental para cualquier implementación efectiva es la capacitación continua de los profesores. La formación en competencias interculturales y emocionales prepara al personal docente para actuar con sensibilidad frente a la diversidad e intervenir de forma positiva en la resolución de conflictos y en la promoción de la convivencia. Se destaca la importancia de enseñar valores éticos de manera transversal, integrando la ética en todas las áreas del currículo y fomentando la responsabilidad social desde la educación básica. La ética en la implementación se manifiesta también en la necesidad de compromisos sostenidos por parte de todos los actores

institucionales. Así, la educación ética fomenta no solo el conocimiento, sino también la formación de ciudadanos responsables y justos, contribuyendo al fortalecimiento de una sociedad democrática (pp.17- 408).

Políticas públicas y marco institucional.

Según la IPPF (2017), la planeación estratégica y la formulación de políticas públicas coherentes con los principios de inclusión y justicia social son esenciales. Para que las propuestas sean efectivas y equitativas, es indispensable la existencia de marcos normativos claros, que incluyan leyes y reglamentos antidiscriminatorios y que sean realmente aplicados y monitoreados. La asignación de presupuesto y recursos adecuados es señal inequívoca del compromiso estatal hacia la igualdad de oportunidades (p.7).

De acuerdo con la IPPF (2017), ONU-UNODC (2018), Es crucial que las políticas públicas sean desarrolladas teniendo en cuenta la participación de los grupos a quienes se dirigen, especialmente aquellos históricamente excluidos, como mujeres, jóvenes y minorías, ya que solo a través de su agencia se puede lograr una equidad sustantiva. Además, la formación de unidades o comités de implementación fortalece la vigilancia y evaluación del proceso, incrementando la rendición de cuentas y la eficacia (pp.11-17)

Inclusión tecnológica para la equidad

Como se menciona en Pedagógica (2022), la integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) es reconocida como un factor potenciador de la equidad y la inclusión. Para que esta integración sea efectiva, debe estar acompañada de políticas que faciliten el acceso universal y la capacitación de todo el personal involucrado. La coordinación interinstitucional permite una respuesta más articulada a las diversas necesidades individuales dentro del sistema educativo (p.14).

Es necesario entender que la tecnología, si bien es una herramienta poderosa, solo puede cerrar verdaderamente las brechas si se utiliza como parte de una estrategia transversal

que contemple la realidad local y nacional, considerando la diversidad socioeconómica y cultural de los estudiantes.

Igualdad de género como componente transversal.

Según nos dice IPPF (2017), ONU-UNODC (2018) las últimas estrategias internacionales en igualdad de género subrayan la importancia de empoderar a mujeres, niñas y otros grupos marginados mediante legislación integral, programas de sensibilización y el fortalecimiento de la acción colectiva. Para asegurar la equidad de género, los recursos deben ser suficientes y se debe garantizar la participación efectiva de las personas beneficiarias en el diseño y la ejecución de las propuestas (p.p.13-19).

De acuerdo con la IPPF (2017), los esfuerzos para erradicar la discriminación requieren leyes, políticas y prácticas que aseguren igualdad de acceso a educación, salud, empleo y participación política, además de mecanismos de protección frente a la violencia y la discriminación (p.8).

Monitoreo, evaluación y sostenibilidad.

Como plantea ONU-UNODC (2018), un sistema eficaz de monitoreo y evaluación es indispensable para cualquier propuesta de implementación efectiva y equitativa. Establecer indicadores claros de éxito y procedimientos de evaluación participativos garantiza que los procesos sean transparentes y adaptables a los cambios o retos inesperados (p.21).

Recomendaciones para fortalecer la equidad desde las políticas.

Sobre la base del análisis y evidencia empírica disponible, se propone:

Fortalecer y ampliar los programas de acción afirmativa. Deben contar con financiamiento suficiente y mecanismos transparentes de selección y evaluación, para garantizar su sostenibilidad y efectividad (Guaillas Bajaña et al., 2024, p.6635).

Promover prácticas pedagógicas inclusivas. Instituciones y docentes deben implementar enseñanzas diferenciadas, aprendizaje cooperativo y enfoques culturalmente receptivos. Esto

exige formación continua y provisión de materiales diversos (Guaillas Bajaña et al., 2024, p.6636).

Formación docente transversal en inclusión y equidad. Los programas de capacitación deben contener contenidos sobre equidad, multiculturalismo y justicia social como parte integral de la formación profesional.

Impulsar la participación comunitaria. Se recomienda la creación de espacios institucionalizados para la toma de decisiones conjunta entre escuela, familia y comunidad.

Evaluación y retroalimentación participativa. La valoración constante de procesos y resultados, mediante la voz de beneficiarios y actores involucrados, es indispensable para mantener la calidad de las intervenciones.

Reflexión interdisciplinaria y producción de conocimiento

La interdisciplinariedad en el diseño y evaluación de políticas permite incorporar perspectivas sociales, económicas y políticas, facilitando respuestas adaptadas a contextos complejos (Rivera-Vargas et al., 2018, p.7).

La sostenibilidad de estas propuestas depende del compromiso constante de todas las partes, la retroalimentación continua y la disposición al aprendizaje y la innovación institucional.

Las propuestas para una implementación efectiva y equitativa requieren una visión amplia que combine recursos materiales, humanos y normativos; formación ética y profesional; políticas públicas coherentes; inclusión tecnológica; y un enfoque transversal de género e inclusión social. Garantizar su éxito supone un esfuerzo colectivo y sostenido, sustentado en principios de justicia social y derechos humanos.

CONCLUSIÓN.

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación representa un pilar fundamental en el fortalecimiento de la comprensión lectora dentro de la Educación Básica. En el contexto actual, en el que la sociedad se encuentra marcada por la presencia constante de lo digital, resulta indispensable aprovechar estos recursos para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura. Su incorporación no solo amplía el acceso a una gran diversidad de textos y materiales, sino que también introduce estrategias dinámicas e interactivas que despiertan el interés de los estudiantes y los motivan a involucrarse de manera más activa en la construcción de su propio conocimiento.

Un aspecto especialmente relevante de las TIC es su capacidad para personalizar la experiencia lectora. A través de plataformas educativas, aplicaciones y recursos multimedia, los estudiantes pueden enfrentarse a actividades ajustadas a sus ritmos y necesidades, lo que facilita la comprensión de los textos y fortalece habilidades como la inferencia, la síntesis, la identificación de ideas principales y la reflexión crítica. Esta atención a la diversidad no solo contribuye a un aprendizaje más profundo, sino que también fomenta la seguridad y la autonomía de los alumnos frente a distintos tipos de lectura.

Asimismo, el uso pedagógico de las tecnologías estimula competencias cognitivas y metacognitivas que son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes. La interacción digital, el trabajo colaborativo y la retroalimentación inmediata constituyen factores que enriquecen el proceso lector, lo transforman en una experiencia participativa y generan aprendizajes duraderos. De esta manera, las TIC se consolidan como un medio que no únicamente facilita el acceso a la información, sino que potencia la capacidad de comprender, analizar y producir nuevos conocimientos a partir de la lectura.

Finalmente, es necesario subrayar que la integración exitosa de las TIC en la comprensión lectora depende en gran medida del rol del docente. Más allá de ser un simple facilitador, el maestro debe asumir la función de mediador crítico que seleccione, adapte y diseñe estrategias

didácticas con un propósito educativo bien definido. La formación continua de los docentes en el manejo pedagógico de las tecnologías se convierte, por tanto, en una condición imprescindible para maximizar sus beneficios y evitar que su uso derive en distracciones o prácticas superficiales.

Conclusión General

La reflexión desarrollada en este ensayo confirma que la comprensión lectora es una competencia transversal indispensable en la formación integral de los estudiantes, y que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) representan un recurso con enorme potencial para fortalecerla. Sin embargo, este potencial no puede entenderse como una garantía automática de mejora, ya que su impacto depende de factores pedagógicos, sociales y tecnológicos que condicionan los procesos educativos.

Las TIC ofrecen beneficios evidentes: diversifican los materiales de lectura, fomentan la motivación, estimulan la colaboración y facilitan el desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas (Novoa et al., 2021). No obstante, también generan riesgos como la superficialidad en la lectura, la dispersión de la atención y la exposición a información poco confiable (Valdez & Méndez, 2021). De ahí que su integración requiera de una mediación docente sólida, capaz de orientar a los estudiantes hacia prácticas de lectura crítica, reflexiva y significativa (Vygotsky, 1979; Freire, 1970).

En este marco, el reto principal no es incorporar más tecnología en las aulas, sino asegurar que esta se use con intencionalidad pedagógica y con un compromiso real de equidad. Para ello, es indispensable fortalecer la formación docente, garantizar acceso justo a los recursos digitales y diseñar políticas educativas que prioricen el desarrollo de lectores autónomos y críticos antes que el consumo acrítico de información.

En definitiva, la comprensión lectora en la era digital solo puede consolidarse si las TIC se integran como herramientas al servicio del pensamiento profundo y la construcción de significado. La verdadera transformación educativa no radica en la tecnología en sí misma, sino en la capacidad de docentes y estudiantes para convertirla en una aliada en la formación de ciudadanos reflexivos, creativos y capaces de aprender a lo largo de toda la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allington, R. L. (2002). Lo que he aprendido sobre la enseñanza efectiva de la lectura.

Anchundia, J.D., Sozoranga, R.C., & Mora, R.X. (2024). Inclusión educativa con tecnologías accesibles: oportunidades para estudiantes con necesidades educativas específicas.Revista Neosapiencia, 2(2), 118. https://neosapiencia.com/index.php/neosapiencia/article/download/9/32/79 [pp.1, 6, 12, 15, 16, 17]

Area-Moreira, M. y Adell-Segura, J. (2021). Tecnologías digitales y cambio educativo.

Barrett, T. C. (1976). Taxonomía de la comprensión lectora. En Lectura: Cuestiones y acciones. ERIC. Bruner, J. S. (1988). Desarrollo cognitivo y educación.

Cabero-Almenara, J. (2001). Tecnología educativa: Diseño y utilización de medios en la enseñanza. Paidós.

Carrillo López, P. L., Medina, C. G. J., Heredia Palomares, A. C., Salazar Celedón, J., & Cárdenas Ayala, M. T. Y. (2024). Un análisis profundo de la comprensión lectora en estudiantes de educación básica. Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, 4(1), 98–118.https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.86

Castro, M., & Cáceres, L. (2022). Estrategias metacognitivas y plataformas digitales para mejorar la comprensión lectora en educación superior. Revista de Educación Digital, 18(2), 45-59.

Condemarín, M. (2004). Evaluación de los aprendizajes: Un medio para mejorar las competencias lingüísticas. Ministerio de Educación, Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Naciones Unidas, CEPAL.

De la Rosa, Y. (2023). Uso de las TIC para potenciar el desarrollo de la comprensión lectora. Revista CIEG, 6(2), 29-36.

Díaz Barriga, F. y Hernández Rojas, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo (2ª ed.). McGraw-Hill.

Estrategias tecnológicas para el aprendizaje de los niveles de lectura. (2025).ALCON, 5(1), 1-10.https://doi.org/10.62305/alcon.v5i1.389

Ensayo Comprensión Lectora. (2025). Impacto de las TIC y los nuevos soportes de lectura. Scribd. p. 4. https://es.scribd.com/document/631710489/ENSAYO-COMPRENSION-LECTORA

Feuerstein, R. (1979). El programa de enriquecimiento instrumental: Fundamentos teóricos.

Ferreiro, R. (2006). Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo. Trillas.

Franco González, M.M., Baque Cedeño, K.M., González Livia, L.S., & Estupiñán Casquete, L.(2025). Audiolibros como herramientas para fomentar la lectura en niños con dificultades de aprendizaje.Pol. Con., 10(3), 2846–2863.https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/9233/24202 [pp.2849-2852, 2856]

Francia-Jesús, M. E., Mendoza-González, A., & Andrade-Díaz, E. M. (2022). Influencia de las TIC en la comprensión lectora y la escritura creativa: una revisión sistemática. Tierra Nuestra, 16(1), 68-78.

Investigaciones en comprensión lectora. (2016). Factores socioculturales y académicos. Scielo. p. 296.http://www.scielo.org.co/pdf/ikala/v27n2/0123-3432-ikala-27-02-332.pdf

Lázaro-Jiménez, A. (2018). Las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos con necesidades educativas especiales. Revista Kosmos, 3(1), 79–84.https://editorialinnova.com/index.php/rck/article/download/78/247/375[p.79, 81]

Lozano, R. (2011). De las TIC a las TAC: tecnologías del aprendizaje y el conocimiento. Didáctica, Innovación y Multimedia.

Martínez, J., et al. (2019). Herramientas digitales y trabajo colaborativo en el aula. Revista de Innovación Educativa, 28, 20-30.

Novoa, L., Castillo, A., & Jiménez, A. (2021). Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática.Redalyc, 18-36. https://www.redalyc.org/journal/7300/730077730001/html

Novoa, M., Salmerón, L., & Delgado, P. (2021). Competencias digitales y comprensión lectora en entornos virtuales de aprendizaje. Revista Electrónica Científica,

10(3), 120-135.

OCDE. (2019). Resultados PISA 2018 (Vol I): Qué saben y qué pueden hacer los estudiantes.https://www.oecd.org/pisa/publications/pisa-2018-results-volume-i-5f07c754-en.htm

Ordoñez Lapo, Y. R., Zambrano Molina, N. R., Milanés Gómez, R., & Martínez Isaac, R.(2024). Motivación hacia la lectura en séptimo año de la Educación General Básica desde la plataforma Leoteca. Revista Mapa, 4(34), 61-80.

Portilla-Sierra, D. T. (2025). Uso de las TIC y su relación en la comprensión lectora del idioma inglés. Cognopolis. Revista de Educación y Pedagogía, 3(1), 1-13.https://doi.org/10.62574/cwnj4e77

Quispe, L., et al. (2023). Impacto de la formación docente en la comprensión lectora de estudiantes de educación básica. Revista de Innovación Educativa, 15(1), 40-55.

Revista SAGA. (2025). Correlación entre el uso de recursos tecnológicos y la motivación de los estudiantes para la comprensión lectora. SAGA Revista Científica, 3(2), 1-10.

Sánchez, M., García, L., & Rosales, T. (2010). La comprensión lectora y el rendimiento escolar. Revista Pedagógica, 22(2), 134-146. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/3222/322258748008/html/

Sánchez, M., & Izquierdo, L. (2021). Factores asociados al rendimiento de la comprensión lectora en estudiantes de secundaria. p. 10, 20, 22.

Sellés, N., Martínez, L., & Vidal-Abarca, E. (2012). Influencia de factores socioculturales en la lectura. p. 13.

Torán, M., & Sendra, E. (2022). Herramientas tecnológicas y pedagogía inclusiva para estudiantes con discapacidad en educación superior: una revisión sistemática.

Revista de Investigación Educativa, 43, 8

14.https://revistas.um.es/rie/article/download/590831/373981/2458141 [pp.8–10

Trillos, S.(2013). Estrategias para la enseñanza de la comprensión lectora. Revista Científica, 7(3), 45-55.

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

Zárate Rueda, R., Lésmes Peralta, J.C., & Beltrán Villamizar, Y.I. (2025). Herramientas Tecnológicas y Pedagogía Inclusiva para Estudiantes con Discapacidad en Educación Superior: Una Revisión Sistemática. Revista de Investigación Educativa, 43, 4-14.